

la calle

"La mancha que en el sayal tosco no se advierte, suele ser suma falta en el brocado."
Quevedo

REVISTA GRÁFICA DE IZQUIERDAS



INDALECIO PRIETO TUERO

Una hora de charla con Fernando Valera



MOMENTO ACTUAL. — UN POLITICO. — EL ULTIMO MOVIMIENTO. — SENTIDO DE LA REVOLUCION. UNA CITA DE UNAMUNO. LA JUVENTUD ESPAÑOLA. — EL MANIFIESTO DE LOS INTELECTUALES. — IDEAL POLITICO EN EL PORVENIR

Hace escasamente una hora. En el café, un amigo me ha dado la noticia: Fernando Valera, después de una estancia de cerca de dos meses en la serenidad de un pueblecito, adonde había ido a buscar un poco de reposo y tranquilidad, se encuentra otra vez en Valencia. Vuelve más fuerte que nunca, reconcentrado y anheloso, dispuesto a seguir su lucha en pro de España y sus ciudadanos...

Inmediatamente he tenido la idea de la entrevista. He salido y he cruzado un laberinto de calles. Ahora estoy ante la puerta de casa de Valera. Llamamos. Una espera que se prolonga unos segundos. Sale a abrirnos su hermano Salvador —bondadoso y atento—, y nos hace pasar a una habitación. Fernando, sentado a una mesita y como abstraído de todo contacto material, escribe en

unas cuartillas. Al notar nuestra presencia, se levanta, tendiéndonos la mano.

Al enterarse de nuestros planes, Fernando nos dice que va a salir. Prometemos ser breves. Le preguntamos:

—¿Qué me dices del fracaso del último movimiento?

—No creo en él. En las causas de justicia no hay fracasos, porque hasta las derrotas se transfiguran en triunfos. Sin la reciente convulsión, ni el gesto heroico de Galán y García Hernández, que reivindican ante nuestros ojos la dignidad toda de una raza (aún hay en el mundo héroes que saben morir por el ideal puro, que en nuestra estirpe de caballeros se llama honor), sin la gallardía de Alcalá Zamora, sin el universal estremecimiento que corrió como un escalofrío por la columna dorsal de los pirineos, despertando vibraciones en toda la tierra española, tal vez se hubiera llegado al período electoral, tal vez no se alcanzara la unánime abstención de la gente honrada, tal vez se hubiesen enterrado en la mascarada de un parlamento ordinario las últimas ansias de la dignidad española. La revolución, aun vencida, ha triunfado moralmente sobre la mentira vencedora. El pueblo con-

tinúa en pie, en actitud gallarda de reto zamorano, frente a los mayestáticos desafueros de la Corte

—¿Cómo crees tú la revolución? ¿Qué sentido le das a esta palabra?

—Doy a la revolución, cuando pronuncio esta palabra, un sentido realista. No creo en milagros, ni faumaturgias, ni mesianismos. Una revolución es un ponerse en pie, de madrugada, para empuñar las herramientas de trabajo. Pero ese madrugar no es más que el comienzo de una jornada larga, afanosa, fuerte. Nada tan opuesto al servicio revolucionario como la utopía revolucionaria. Una revolución es un querer hacer, es un largo trabajar, es un poema de inteligente creación. Al día siguiente del limpio amanecer revolucionario, el mundo continuará igual que antes, el pueblo será el mismo, los problemas idénticos. Universalmente, se habrá inaugurado la jornada. Los obreros que durmieron en la noche del despotismo de la tradición, comienzan a crear la gran obra de su vida nacional, que es su historia. Recuerdo las palabras que oí una vez de labios de Unamuno: "Danos el cielo, Señor, no para dormir, sino para trabajar, para emplear la eternidad trabajando en ahondar los misterios de tu seno infinito."

—¿Cuál es, a tu parecer, la misión de la juventud republicana?

—¿La misión de la gente joven? Ahora, crear la República, colaborando disciplinada y heroicamente, descubriéndola a su mejor adaptación. Luego, formar la patria nueva, donde se halla en el pueblo, virgen. Nuestro lugar no estará en los cargos oficiales, ni en las antecámaras, ni en los Gobiernos, sino en la calle, en la tribuna, en la Prensa y en el campo. Crear las grandes agrupaciones políticas de tipo moderno, instruir a las masas, conquistar todos los genios espirituales de España para la conciencia revolucionaria; en una palabra: modelar el alma del pueblo por la serenidad, la honradez y el ejemplo, será, en mi concepto, la obra de la juventud en la España republicana. Así lo voy haciendo yo de algunos años a esta parte, y sé, por experiencia, el infinito valor potencial de nuestro pueblo. Con lo que antecede, basta para percartarse de que, tanto yo como mis amigos, estamos identificados con el manifiesto de los intelectuales, y que les prestamos,

como a todos los patriotas sinceros, nuestra colaboración activa y fervorosa. Ortega, Marañón, Ayala, Unamuno y tantos otros luminares de las razas, han hecho ya una inmensa revolución. Han creado el alma de la nueva España. Y el alma es siempre la luz del hombre. Seamos tierra que piensa; seamos pensamiento que se densifica en carne, lo cierto es que somos, ante todo y sobre todo ideal, conciencia; es decir, espíritu.

Una última palabra, la más interesante, y terminamos:

—¿Tu ideal político en el porvenir?

—Mi ideal político en el próximo futuro, reorganizar, contribuir, por mejor decirlo, a la organización de un gran partido de izquierda republicana. No un partido más. Para esto más vale adherirse a cualquiera de los existentes; sin la estructuración orgánica de toda la fuerza republicana radical, en un magno partido de izquierda. No parece difícil, desde el punto de vista especulativo. Todos los partidos republicanos son un mismo ideal, roto en mil pedazos. La doctrina federal es hoy patrimonio de toda la opinión republicana. Todos los antiguos núcleos republicanos son radicales, sociales, populares, laicos. No los dividen las ideas, sino los idolillos, jefes, los monarcas o reyezuelos que deben también abdicar en su soberanía, porque de nada servirá concluir con la monarquía borbónica, si, al mismo tiempo, no se pusiera término a todas las monarquías de los partidos republicanos... Si cayera en saco roto esta campaña, lo lamentaría sí; pero sin sentir desaliento ni desmayo. Hay tanto que hacer en España que los grandes fracasos personales resultan siempre insignificantes ante la magnitud de la obra colectiva. Mi opinión es, en resumen, bien sencilla: la misión de la juventud es trabajar, trabajar, trabajar, y, luego, volver nuevamente a trabajar. No hay alegría semejante a la de sentirse cooperator de la energía cósmica en la sensacional creación del Universo.

Es ya tarde. Fernando Valera, al terminar de hablar, me sonríe. Seguramente ya no piensa salir. Al marcharme yo, seguirá escribiendo. Me despido.

Al salir a la calle, llueve. Las palabras de Fernando Valera me parecen flechas en mano de arquero firme.

PLA Y BELTRAN

Valencia.

ACTUALIDADES GRÁFICAS



CARTAGENA.—Las Directivas de los distintos partidos republicanos, presididas por el ilustre médico don Antonio Ros, depositando unas flores en la tumba del que hasta poco ha fué "leader" local, D. Luis Ibáñez.



Republicanos depositando flores en la tumba del que fué correligionario y decano de los periodistas de la provincia, D. Mariano Grao.

(Fot. Saez.)



La llegada a Roma de Mr. Hénderson, para entrevistarse con los técnicos navales italianos. Acompañan a Mr. Hénderson, Mr. Craigie, el lord del Almirantazgo inglés, y mister Craigie especialista. Fueron recibidos por el ministro de Asuntos Extranjeros de Italia y el de Marina, almirante Sirriani.



Nuestro colaborador, el vibrante leader republicano D. Eduardo Ortega y Gasset, que ha sido condenado por los Tribunales de Lérida por un elocuente discurso pronunciado en aquella ciudad.

NOTAS POLÍTICAS



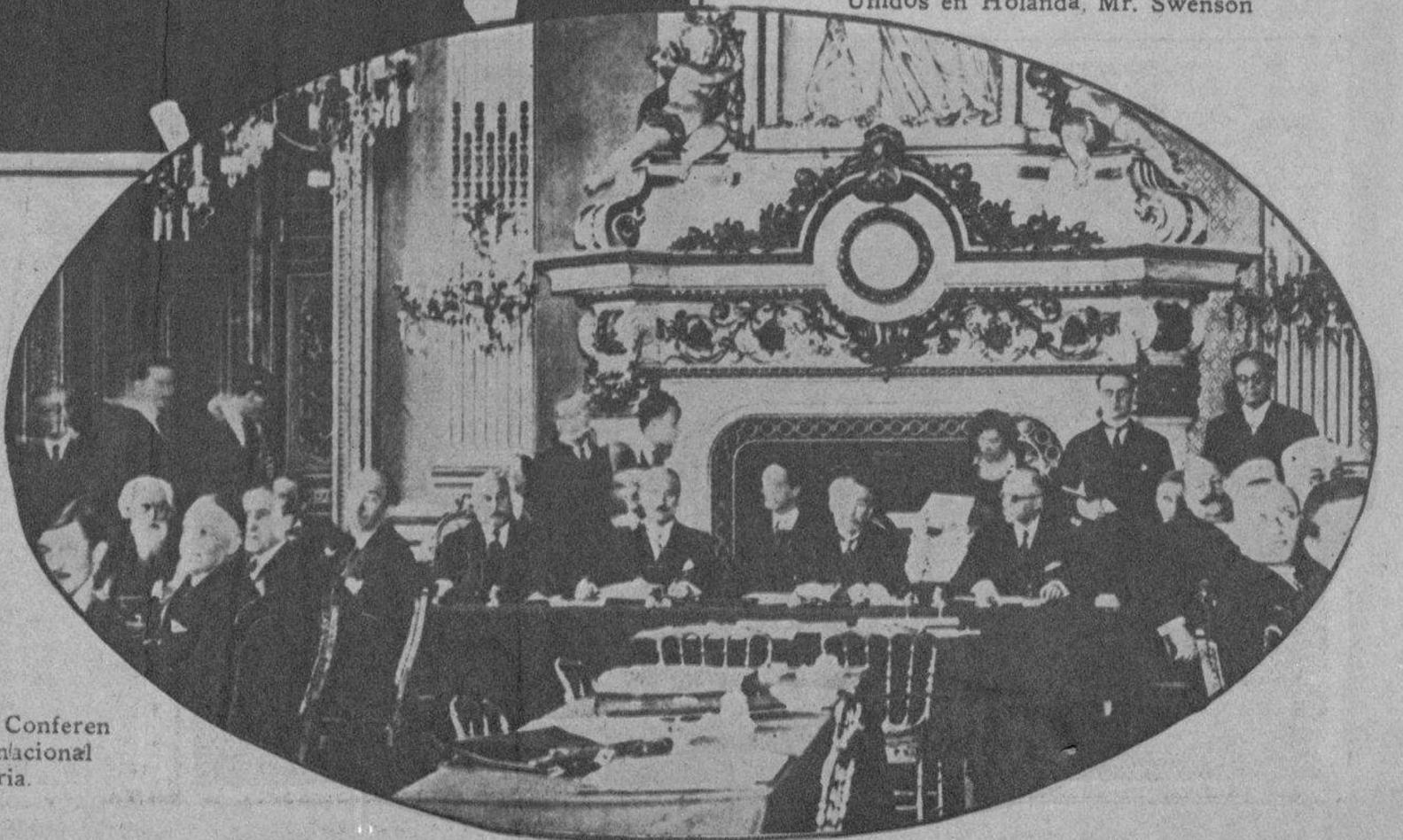
Del homenaje de Villanueva y Geltrú a D. Francisco Maciá. — El público esperando la llegada del político catalán. (Fot. Rodríguez.)



El nuevo ministro de los Estados Unidos en Holanda, Mr. Swenson



Chicago. — El general Sinedley, famoso por su anécdota sobre Mussolini, haciéndose el sordo a las preguntas de los periodistas (Foto Consorcio.)



París — La Conferencia Internacional Agraria.

la calle

REVISTA GRAFICA DE IZQUIERDAS

Director: JUAN GUIXÉ

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Cataluña, 9. Tel. 14.100

Talleres: Pasaje de la Merced, 8.

Teléfono 31.518.—BARCELONA

Suscripción: Provincias, 2,50 trimestre.

LA SEMANA POLITICA

DICTADURA MIXTA Y CONSTITUCIONALISMO SIMULADO

Pónganse ustedes la mano sobre el pecho, y después, a fuer de hombres sinceros, digámonos en qué diferencia el Gobierno del almirante Aznar, del Gobierno Berenguer o del Gobierno Primo de Rivera. La diferencia que notará quien medite es únicamente de uniforme. El presidente actual es marino y los ex presidentes supradichos fueron reclutados entre el ejército de tierra. El almirante Aznar está representando el sainete "Marinos en tierra". Se conoce que hay el propósito de agotar todas las fuerzas armadas, de mar o tierra, antes de dar beligerancia a los hombres civiles. Los civiles hombres: esos ni que decir tiene que son beligerantes. Antes, el gobernar a España era cosa de un militar. Ahora es de un marino. Está visto que Romanones no servirá para mandar una escuadra, y que quizá a Aznar le ocurra lo mismo como político; pero él gobierna, mientras que a Romanones, ni en broma, consentirían que dirigiese unas maniobras navales.

Antes estábamos con el agua hasta la cintura y ahora el agua nos llega al cuello.

El símil del uniforme tiene su importancia. Lo que pasa con la ropa ocurre con el cuerpo y el espíritu. No hemos salido del callejón en que estábamos. Este callejón lo designaremos con el nombre de la Dictadura. Dictadura del general A, o del general B (Berenguer) o del marino A (Aznar), es igual; Dictadura. La diferencia no es apreciable, aunque les duela a los hombres que figuran en el ministerio. A éstos les pasa lo que a los generales y al almirante: no hacen más que cambiar de uniforme. Para el caso es lo mismo. Antes vestían de levita, y ahora se han

puesto casaca de ministro. Una casaca que se parece mucho al uniforme de los militares sin graduación.

LA CONSECUENCIA ES LA MISMA

Y el resultado, como no podía menos de suceder, es también idéntico. Aunque figuran en el Gobierno varios hombres civiles, los procedimientos continúan siendo los mismos o peores. La Dictadura ofrece la novedad de que ha encontrado ayudantes entre los hombres civiles, que recibieron de añadidura fuertes vapuleos. Así Romanones, Alhucemas (no es extraño que diera paso franco a Primo de Rivera en 1923), La Cierva y el duque de Maura, siguen prometiendo la normalidad constitucional pero gobiernan sin Constitución, sin libertad de Prensa, ni garantías. Administran el Derecho y la Ley a dosis, con la hipocresía solapada de los anteriores dictadores y han perdido la autoridad que conquistaron como enemigos de aquéllos y liberales. Son ex liberales. Tan arbitrario es el Poder que manejan como el del Directorio o el de Berenguer. Han dado su nombre para una simulación más, y continúan practicando la petición de principio inmoral que dimana de obtener "a priori" por parte del ciudadano la seguridad de que no hará uso del Derecho para reintegrarlo. "Yo le devuelvo lo que le he robado, a condición de que lo hipoteque a beneficio mío". Así razonan los Cierva y los políticos que coinciden en la monstruosidad impuesta. Otra consecuencia de prolongar este sistema, con etiqueta distinta, es la inmovilidad de la actividad política, por falta de medios legales para desarrollarla. De ahí que no sea posible más que la política revolucionaria, también como consecuencia de la Dictadura.

REVISION, NO; DEROGACION

El Colegio de Abogados ha evacuado con elegancia suprema la consulta hecha por el ministro de Gracia y Justicia (más de Gracia que de Justicia) sobre las modificaciones que conviene introducir en el Código de la Dictadura. El Colegio de Abogados de Madrid ha contestado escuetamente: "más le valiera a vucencia, señor ministro, en vez de pararse en consultas, derogarlo". No cabe más diafanidad. Deróguelo, marqués de Alhucemas. ¿Aún lo duda? ¿No era usted presidente del Consejo cuando sobrevino la Dictadura, por incompatibilidad con la política representada por usted? Pues si el Código de la Dictadura—precisamente de la Dictadura—es uno de los monumentos de estulticia de aquella avalancha de petulancia, y está en su mano, ¿por qué duda? ¿Qué le detiene para no derogar? Mucho más fácil le fuera un decreto por el estilo: "Artículo único: Queda derogado el Código de la Dictadura". Déjese de revisiones. Esto de la revisión le ha parecido a todo el mundo una de tantas habilidades eclécticas en que era pródigo el viejo régimen y que labraron su descrédito. ¡Ah! Pero ahora recordamos que aquí no ha pasado nada y que de lo que se trata es de un trampantojo más de sabor dictatorial.

LA LEGALIZACION DE LOS SINDICATOS

Cuando hace dos meses leímos que se había acordado la disolución de los sindicatos y se nos dijo de orden superior (eso de superior, es relativo) que no se nombrase la C. N. del Trabajo ("como si no existiera", ordenaban), la disposición nos pareció un diámetro de órdago, mayúsculo. Era

sencillamente, un atentado más al derecho de asociación y una medida de provocación. A los que la dictaron se les venía el plumero. Se dió un paso de que en una nota oficiosa el Gobierno (y no es redundancia) dijera que la Confederación Nacional del Trabajo había dado la vuelta al trabajo, y que la autoridad citada enmendaba la plana al Gobierno y suprimía el nombre de aquélla.

Ahora se han hecho gestiones para legalizar los sindicatos. A nosotros nos parece que nunca han sido ilegales. Los ampara el derecho de asociación y reunión. Hablamos del caso porque es un ejemplo más de la "normalidad constitucional", de "respeto a la ley". Los sindicatos tienen perfecto derecho a vivir legalmente, como la Prensa; pero quien se empeña en lo contrario es la Dictadura. El abogado señor La Cierva debe tomar nota nuevamente de esta peregrina manera de cumplir la ley.

LA LISTA DE GOBERNADORES

Pocas palabras para hablar de este asunto. No los conocemos. No los conoce el país, que es lo peor. A los que conoce, por excepción, los conoce demasiado o más valiera no haberlos conocido. Vuelve con todos sus resabios y vicios el sistema llamado "viejo régimen", que condensó la atmósfera, que acabó en Dictadura. No hay enmienda. A esos cargos, debieran ir personas de gran autoridad, notoriamente conquistada, y no señores que serán muy dignos, pero que no los conoce nadie, que se hallan en situación de meritorios, lo cual lleva a la gente a creer en el compadrazgo, el favoritismo, el nepotismo y las clientelas, apoderándose de la cosa pública.

LA FRATERNIDAD HISPANO-AMERICANA

LOS HORRORES DE LA DICTADURA EN VENEZUELA

Hablando con don Isac José Pareo ex-secretario
de la Federación de Estudiantes de aquel país.

—¿Hace mucho que abandonó usted su país?

—Catorce meses. Cuatro llevo ya en Barcelona, donde espero terminar mis estudios.

—¿Le ha sorprendido la situación de España?

—No. Para nosotros, los venezolanos, no hay situación política capaz de sorprendernos. Don Luis Jiménez de Asúa pretende que las elecciones pueden ser aquí tan falseadas como "en la última República suramericana". En política, sin discusión y por desgracia, tal puesto corresponde a nuestro país. Pero aquello es difícil de ser igualado, afortunadamente para ustedes.

—¿De modo que allí las elecciones...?

—No existen. El único elector en Venezuela es el dictador Gómez. Elige los senadores, los diputados; se elige a sí mismo.

—¿Desde cuándo impera la Dictadura en Venezuela?

—La Dictadura, en general, es muy antigua. Puede decirse que comenzó a raíz de nuestra Independencia. La de ahora, en particular, tiene ya 22 años.

—¿Qué Constitución rige?

—Regir, ninguna. Allí se marcha según el capricho de los gobernantes. La Constitución la modifican todos los años y no veo para qué, pues al día siguiente de la modificación la violan de nuevo. Dicen que aquello es una República federal, democrática, representativa y muchas cosas más; pero no lo crea.

—¿Algunos pronunciamientos?

—Muchos; pero la suerte no les ha favorecido. En alguno de ellos, recientes, encuentro semejanza con los sucesos de aquí, sobre todo después de leer las declaraciones del señor Prieto. Un rígido espíritu de honradez, muy loable, por otra parte, ha dado al traste con algunas combinaciones.

—¿Muchos fusilamientos?

—Peor que eso. Gómez proclama que él no ha fusilado nunca, un soldado, y es cierto. Nuestra Dictadura recurre a expedientes menos ruidosos: la tortura el hambre, el veneno.

—¿Es comparable la situación del detenido político en España con la del de su país?

—Difícilmente. El detenido político en Venezuela no recibe visitas, ni cartas, ni manifestaciones de simpatía de ningún género. La incomunicación es de rigor. Nosotros, los estudiantes, estuvimos incomunicados más de un año; hay personas que lo han estado muchos. No hay esperanzas de comparecer ante un tribunal: Gómez es el único juez.

—Entonces ¿la era de paz de que tanto habla la Prensa de su país?

—Recuerde usted una frase de Tayllerand: "Con las bayonetas puede hacerse todo, menos sentarse sobre ellas", y esto es lo que le ha sucedido a Gómez. La era de paz ha sido, en realidad, la era del terror; la era de los pronunciamientos, que dice el señor Alba. Durante la Dictadura no ha dejado de haber presos políticos; los muertos ascienden a millares. La opinión no ha podido expresarse más que en la forma violenta que conduce a la cárcel o a la tumba. ¿Puede eso llamarse "paz"?

—¿Qué es lo que allí llaman "la política de carreteras"?

—La construcción de caminos carreteros por administración Gómez. Es un hecho indiscutible; mucho se extiende la red de comunicaciones en los últimos años. Quizá es la única labor beneficiosa para el país, aunque basta para ensombrecerla el hecho de que las carreteras hayan sido siempre un pretexto más para robar el erario y un patíbulo para muchos venezolanos.

—¿La inmigración?

—A pesar de que es una de nuestras necesidades primordiales, nada se hace por fomentarla. Es problema íntimamente ligado al de saneamiento, pero el Gobierno parece poco dispuesto a tomar en cuenta ninguno de los dos. Así, a raíz de la Gran Guerra, se dejó perecer a un grupo de alemanes en las regiones más insalubres.

—¿El problema de los "sin trabajo" en su país?

—El reciente paro de las obras

públicas ha causado mucho daño; pero en la forma que tal problema aflige a los países europeos y a Norte América, no existe. Lo que sí puede suceder es que los que trabajan tengan hambre, y esto es mucho más grave.

—¿Huelgas?

—Son poco frecuentes. Por lo general, un día de huelga es para nuestro obrero un día de hambre. A pesar de eso, la han declarado. Una muy importante, fué con motivo de nuestra primera prisión; pero estos movimientos tienen un desastroso epílogo en los trabajos forzados.

—¿Cuál es la situación del obrero en su país?

—A este respecto no podría darle datos muy exactos; pero la situación del campesino—y

PINTURA DECORATIVA

Pierre liquide

A. GRETTE

BAILLEN, 119

Venezuela es esencialmente agrícola—es bastante mala. Sin contar las legiones de infelices sujetos a las tierras del dictador y de sus corifeos en forma que recuerda mucho la esclavitud, el campesino venezolano es la víctima directa del latifundio. En algunos puntos aún se le paga en especies; en otros, existen salarios de setenta y cinco céntimos diarios... Y el terrateniente se las arregla, las más de las veces, para que el peón esté siempre en deuda con él e incapacitado para solicitar plaza mejor. La revolución en Venezuela ha de tener carácter eminentemente agrario.

—¿El comunismo, allá?

—Fantasías del ministro Arcaja. Comunista se dijo el pronunciamiento del 7 de abril. De comunistas se nos tildó a los estudiantes; hasta se pretendía que algunos de nosotros habíamos recibido dinero. Pero nada de esto es cierto. La revolución no ha salido todavía a la calle...

—Su país, entiendo, es rico en petróleo.

—Mucho. Está casi a la cabeza como productor de hidrocarburos.

Desgraciadamente las concesiones van todas a manos de los yanquis y de la compañía angloholandesa "Shell". Venezuela dista mucho de beneficiarse como debería con su enorme producción.

—A propósito, ¿la situación con respecto a los Estados Unidos?

—Crítica, como la de casi todas nuestras Repúblicas hermanas. Si no sufrimos el yugo de gruesos empréstitos, no por eso estamos en mejores condiciones respecto al invasor del Norte. Además de las concesiones petrolíferas, el yanqui acapara importantes sectores de la industria nacional; nuestra importación es norteamericana en un cincuenta por ciento; los capitales de Wall Street invertidos en Venezuela ascienden a muchísimos millones de dólares y usted sabe cómo protegen los EE UU. sus intereses y como se aseguran los mercados en las pequeñas repúblicas hispanoamericanas.

—¿Se refiere usted a la intervención?

—Más o menos. En la forma violenta y armada en que aflige a Nicaragua, por ejemplo, no se ha presentado todavía, a pesar de que Gómez la solicitó cuando asumió el Poder. Pero en realidad existe en una forma solapada y siempre amenaza agudizarse cuando intentamos dirimir nuestros conflictos internos.

—Finalmente, ¿qué piensa usted de los recientes movimientos en Sur América?

—Los de Argentina y Perú, por la parte que en ellos tomaron los estudiantes, es una gran lección para nosotros. A pesar de haberles brindado nuestro apoyo en diversas ocasiones, desconfiarnos de los "golpes militares". Perú y la Argentina nos dan hoy la razón. Creo que en lo sucesivo seremos, si no más prudentes, más escépticos.

X. X. 77.

PAPELES PINTADOS
Decoración moderna

JOSÉ GIRONA

Cortes, 661, Barcelona. T. 53536

PAPELES DE EMBAJAJE



Panorama internacional

El pleito naval y el pleito de tierra firme ante el laborismo británico

Gran contraste el que ofrece el gabinete Mac Donald según se trate de su gestión exterior o de su política meramente británica. En la primera, actividad y éxito relativo; en la segunda, pasividad lintera con el fracaso.

Ambas políticas descuellan estos días como culminaciones del panorama internacional. Las conversaciones de Roma y París son exponente de política exterior y las inquietudes por el paro forzoso, con su cortejo de escisiones y difíciles jornadas parlamentarias, de las que el gabinete sale maltrecho, reflejan la crisis de la política interior del laborismo.

Henderson y Alexander han estado en París para conversar con Briand y Dumont y atraerles, sino a la tesis británica, a un terreno que haga posible la coincidencia de Italia. Han marchado después a Roma para dialogar con Mussolini y Grandi, de quienes buscan que suavicen los extremos de su tesis, contenida en el principio de absoluta paridad naval con Francia, poniéndose de ese modo a tiro para dar en el blanco, que no es otro que aquella coincidencia. Sea por el esfuerzo personal de Henderson, el ministro, y de Alexander, el almirante, y por su habilidad, sea porque encuentran el terreno propicio a merced de los trabajos preparatorios de Craigie y Massigli, el caso es que han triunfado en su empeño. Cuando escribimos se tiene la impresión de que el acuerdo en principio ha sido logrado. Se desconocen de momento los términos; posiblemente nada se sabrá en concreto hasta que Francia se entere de la última palabra de Mussolini, y es más que probable que quiera Henderson comunicar a la Casa Blanca y al Mikado la forma en que se ha obtenido la conciliación francoitaliana. Pero ésta es un hecho o por lo menos un buen propósito.

Así, pues, estamos en camino de que el Tratado de Londres se convierta en algo práctico. Convención tripartita y condicional—semi-inútil con esas limitaciones—está en vísperas de ser un Tratado naval completo, porque llevará el signo de las cinco grandes potencias interesadas principalmente, y esas potencias

están en el caso de proclamar *urbi et orbi* su ley y de hacer que los demás pueblos sigan. Casi puede decirse, con cierto desenfado, que fuera igual si no siguiesen.

¿Será el Tratado de Londres, una vez complementado, cosa eficaz o mera ficción como tantas otras que se producen en estos terrenos de nuestro panorama? Ha dicho Briand que para afianzar la paz hay que hablar constantemente de paz. Para que vengan desarmes y reducciones hay que vociferar, vociferar, sí, ponderando su excelencia, y siempre vale más una firma que los avale que un recelo que los entorpezca.

El laborismo, por medio de Henderson, ha prestado un buen auxilio a la obra de la paz. Los conservadores británicos, especialmente, han de agradecerle ese servicio que facilitará su acción futura desde el poder, encontrando hecho lo que para ellos sería difícilísimo. Son esos temas pacifistas materia más adecuada para los demócratas, cuya agilidad de movimientos no pueden tener las gentes cargadas de prejuicios o abrumadas por el peso de inconfesables egoísmos funestos.

Pero ¿se lo agradecen los conservadores de su país?

Antes de responder hagamos ligera mención de lo que era obstáculo para la avenencia italo-francesa y de cómo ha podido ser vencido. Conste que no es nuestro ánimo—y no estaría en lugar—copiar cifras de unidades navales, de tipos de buques y de tonelajes, para dar idea cabal del asunto. Refresquemos tan sólo la memoria del lector sobre el artículo 16 del Tratado de

Londres que determina tonelajes, tipos y unidades, añadiendo un juicio formulado en plena conversación naval de París por el redactor técnico del "Journal de Genève". Dice así: "No queremos aventurar conclusión prematura de esta aproximación; pero es de presumir que Craigie insiste en que Francia se encuadra en el artículo 16 del Tratado. Por otra parte, las declaraciones del ministro de Marina (Dumont) en Dunkerque permiten pensar que la sugestión ha sido atendida... ¿Se nos pregunta cómo tales construcciones se concilian con la cuestión de la paridad naval francoitaliana? Es menester ser muy discreto para contestar. Basta, no obstante, que subrayemos que los dos tipos de buque que el Almirantazgo francés se propone construir, no están destinados al servicio del Mediterráneo. Uno, acorazado, responde a las construcciones alemanas; otro, crucero ligero, de 7.500 toneladas es, antes que otra cosa, de patrulla colonial. ¿Estará ahí la base del acuerdo?... El Almirantazgo británico ha comprendido que debe modificar sus intransigencias en materia de construcción submarina... El barómetro sube: el cielo se despeja lentamente." Se desplaza el interés del Mediterráneo hacia otros mares. ¿Es por ello que hay contento por parte de Italia e inquietud alemana?

Volvamos a los conservadores británicos.

Al cielo despejado que en el orden internacional les van dejando los laboristas, oponen ellos cerrazón de tormenta interior, que de continuo amaga al gabi-

nete Mac Donald. No le dejan en paz, ni le permiten desenvolverse en el orden interior. Las mayores dificultades con que tropieza el laborismo para atenuar los efectos del paro forzoso parten de las clases conservadoras que se levantan airadas en los Comunes—no hablemos ya de los Lores—ante la más ligera insinuación de que han de hacer sacrificios. El dinero hay que buscarlo de quien lo tenga, y no es lógico pretender que hayan de salir las misas de las clases humildes, que forman el mayor contingente del laborismo. Pero el conservador de todas las latitudes es así. Y como en los Comunes, la gente fundamentalmente conservadora tiene mayoría, Mac Donald se deshace queriendo contrarrestar a los suyos sin desamparar excesivamente al adversario. Esa pugna crea el extremismo de los impacientes, la escisión de sir Oswald Mosley, el apartamiento del hijo de Baldwin y, en fin, la crisis del partido.

Si en el aspecto exterior son palpables los éxitos laboristas, en la política interior no puede decirse lo mismo. A la actividad en el orden exterior corresponde la pasividad en el interior. Para las relaciones internacionales y sus pleitos todo es dinamismo. Para las cuestiones internas británicas, lenidad y desidia. El paro forzoso constituye el principal problema; pero el paro forzoso no es solo de los millones de obreros sin trabajo. Mac Donald y su Gobierno están también en paro forzoso de ideal político, gracias a la mecánica parlamentaria.

X. X.

DIABETES



v sus complicaciones se curan radicalmente con el VINO URANADO PESQUI

que elimina el azúcar a razón de un gramo por día. fortifica, calma la sed y evita las complicaciones diabéticas

De venta en las Farmacias y Droguerías LABORATORIO PESQUI Alameda, 17. SAN SEBASTIAN, España

EN PROSA

POR LUIS DE TAPIA

VANGUARDIA

Semana de vanguardia teatral.

Pero vanguardia agresiva.

"Vanguardia de la porra", como quien dice.

El poeta Alberti estrenó en la Zarzuela "El hombre deshabitado"... Hay más hombres "deshabitados" que "pisos".

La obra no está mal.

El autor al terminar la representación, se adelantó a las candilejas y gritó con todos sus pulmones: "¡Viva el exterminio!" "¡Muera la podredumbre!"...

Ante el primer "viva", los revolucionarios temblaron de placer.

Ante el "muera" se agitó en su butaca el cadáver de cierto ministro, muerto, un día, por impedir la venida de la Dictadura.

Pero el poeta vanguardista no se refería a la política actual al hablar de "exterminio" y "podredumbre".

Y esto es lo malo.

A lo mejor, muchos de estos escritores que reniegan de todo, tienen un "empleito" o un "enchufe" en cualquier dependencia del Estado... ¡Claro que este no es el caso de Alberti, vate "independiente" de verdad!...

Lo cierto es que ¡bueno está el patio!... (Y conste que este "patio" no es "El patio" de los hermanos Quintero... ¡Horror!)

Un contrasentido se dió, no obstante, en el estreno.

El autor, que había roto todos los moldes, cayó en la vulgaridad de salir a recibir los aplausos del público.

¡Y salió de "smoking"!

Si esas son las "nuevas formas", que venga un sastre y lo "pruebe".

En fin; yo, como resumen, tan sólo diré al amigo Alberti:

¡En tu obra, fuerte y grata,
lo mismo que en tu bravata,
estuviste bien y ameno;
mas con pechera y corbata,
"me alegro de Alberti bueno"!

CENTRO

Y tras la "vanguardia", el "centro".

Tras de Alberti, Cambó.

Don Francisco nos dijo, antes de la crisis, que era aquella "la hora de las izquierdas". Vió, después, que sonaba "la hora de las derechas". Y dió un ministro absorbente para el Gobierno.

Por último, ha creído oír en el reloj político "la hora de los centristas". Y ha fundado el partido del centro. Es de suponer que, por fin, sepa D. Francisco qué hora es.

Más que afónico, se nos antoja sordo.

Lo cierto, sin embargo, es que el ilustre hacendista es el hombre de "los horas".

Y de "los cuartos".

RETAGUARDIA

Los soldados de la "retaguardia", o reserva final, visten camisa azul.

Una especie de "fascismo desteñido". Por lo menos, "más pálido".

Más "pálido" en cuanto a la apariencia; porque, en realidad (esto de la realidad les encanta), son capaces de mandar a Guinea a media España.

Todo ciudadano que tenga ideas libres e intente expresarlas, será conducido a cultivar plátanos a aquel archipiélago.

La noticia es para "aplatanar" a cualquiera.

Y a mí (futuro candidato por Fernando Póo), me parece una locura.

Eso no llevar "camisa azul".

Eso es una camisa "de fuerza".

Lo dicho: están locos.

★

GUERRILLAS

Romanones sigue actuando de guerrillero.

Y disparando frases, que son como balas.

Hablándole de las futuras elecciones, ha dicho: "Serán con el calor. Vamos a sudar todos..."

¡Todos?... Todos menos él, que no "suda" jamás... ¡Ni dos reales!

De los gobernadores civiles, dice el conde que "serán meros espectadores en la contienda".

¡"Espectadores" con tal calor y tal fuego estival?... ¡Serán "bomberos"! Que apagarán los humos a las "oposiciones". (Frases de D. Alvaro.)

Y en cuanto a la de "concordia civil", no se le cae de los labios.

Es una locución que siempre la está sacando "a plaza".

(A plaza de la Concordia", como diría un "astrakamista" de los de la "podredumbre", maldita por Alberti.)

El conde, por ahora, no ha perfilado más frases célebres. Al menos, que nosotros conozcamos. Porque las "reservadas", las que deslizará en los oídos de Bugallá, Cierva y García Prieto, no las conocemos...

¡Aunque también deben de ser "célebres"!

★

ERRATAS

Para terminar este trabajo, nos parece prudente advertir a nuestros lectores que en el curso de esta "sección", y en lo referente a la actitud política del Sr. Cambó y a la frase civil del señor conde de Romanones, se han deslizado dos erratas.

Donde dice "Cambó", léase "Cambió".

Y donde dice "Concordia", léase "Incordia".

Que no es lo mismo.

EL "PELIGRO LEGIONARIO"

¿HASTA CUANDO?

Por RAFAEL SANCHEZ-GUERRA

El incidente de la cárcel, cuya versión "oficial", detalladísima, conocemos ya por la Prensa, ha puesto una vez más sobre la mesa el bonito y divertido juego de los "legionarios de España". Atento yo siempre a la actualidad del momento, procurando cumplir en cada caso con mis deberes ciudadanos y periodísticos, no tengo hoy más remedio, contrariando mi propósito de no ocuparme más de esa agrupación política, que dedicar unos breves comentarios a la actuación y procedimientos de los correligionarios de Albiñana.

Confieso ingenuamente que siento cierta debilidad, muy explicable, por el "famoso" jefe de los "legionarios", expulsado de Méjico. Después de Ramper, es quizá uno de los hombres que mayor hilaridad me producen. Conozco, con todo lujo de detalles—los hay "sabrosísimos"—su historia, pública y privada, y, naturalmente, no deja de hacerme gracia que el "ex dinamitero" de 1910, flagelador furibundo entonces de la Iglesia, del Ejército y del Rey, acaudille ahora unas fuerzas políticas organizadas bajo el lema de "Monarquía y Religión". También es como para destornillarse de risa—estas cosas no hay medio de tomarlas nunca en serio, porque producen malestar de estómago—que el mismo individuo (léase Albiñana), abofeteado en el Casino Español de Orizaba, por haberse permitido proferir insultos contra sus compatriotas, sea ahora uno de los monopolizadores del patriotismo... Pero, en fin, dejemos esto y vamos a lo que interesa.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

La apariencia empieza porque este grupo político se denomina pomposamente, con aires de desafío, "Legionarios de España", que usa por emblema una porra y que quiere imponer a todos su criterio a fuerza de escándalos, asaltando, en partidas numerosas, las Redacciones de los periódicos de izquierda. La apariencia sigue porque esos elementos perturban ostensiblemente el orden con manifestaciones tumultuarias, amenazando a los estudiantes, unas veces con ir a la Universidad para hacerles entrar en clase, y haciendo, otras, acto de presencia—como sucedió en el Cine Europa—en los mítines republicanos para proferir en ellos gritos provocadores. La realidad de todo esto, la única y tristísima realidad, es que las autoridades, haciendo dejación de sus deberes más primordiales, consienten esos procedimientos, como si España fuera un aduar africano donde unos "legionarios", más o menos valientes, pudieran campar a sus anchas con absoluta impunidad.

¿Hasta cuándo va a durar esto? Yo me permito llamar la atención del Gobierno—del "nuevo" Gobierno—para que procure poner remedio. Los ciudadanos conscientes de nuestros deberes no estamos dispuestos a dejarnos atropellar impunemente. A la violencia, por mucho que nos duela, hemos de responder con la violencia. El derecho de legítima defensa es un derecho de gentes reconocido en todos los Códigos. Amparado en él, por lo que a mí, particularmente se refiere, no me preocupa ese falso "peligro legionario". No creo tampoco que le preocupe a ningún hombre que de veras sienta la masculinidad. Para contrarrestarlo, bastará simplemente una estaca hábilmente manejada, o, en el peor y más lamentable de los casos, una licencia de armas, un pulso firme y un corazón tranquilo. Pero España

es un país civilizado, y en los países civilizados los Gobiernos no pueden consentir que personas ajenas a las fuerzas del Estado—Guardia civil, etc.—intenten velar, equivocadamente, por el orden. Los mal llamados "legionarios", no son quienes para arrogarse unas funciones represivas que no les corresponden.

Del ideario y del programa de este nuevo partido político dará una idea al lector las últimas declaraciones de Albiñana, publicadas en "Le Temps", del día 26. En síntesis, dicen así: "No somos antiparlamentarios; pero preferimos la dictadura al Parlamento estéril. Nos asemejamos al fascismo. En la actualidad contamos con 200.000 afiliados. En Madrid solamente 20.000; pero 20.000 hombres resueltos bastan para cambiar el aspecto de las cosas. Estamos ahora creando una milicia armada. Creo que llevaremos una camisa azul y una insignia con el escudo real. El dictador, lógicamente, lo seré yo. Respecto al problema catalán, creemos que todo es una maniobra de los judíos, y enviaremos a los jefes del movimiento a la Guinea. En cuanto a los separatistas, sus bienes serán confiscados."

Ya están enterados los catalanes y ya sabemos a qué atenernos todas las fuerzas liberales del país. El Sr. Albiñana se siente un nuevo Mussolini de "vía estrecha" y quiere que sus afiliados circulen por las calles con unas camisas azules... ¿Lo consentirá el Gobierno?... ¿Hasta cuándo va a durar esta cobardía nuestra que convierte en valiente de oficio a cualquier pobre iluso?

Madrid, 1 de marzo de 1931.

(Prohibida la reproducción.)

EL ALMIRANTE AZNAR, HOMBRE DE MAR (PERDON POR EL CONSONANTE), ENCUENTRA DIFICULTAD EN EL LLEVAR LAS RIENDAS DE ESTA CARRETA DE LA MUERTE. SI, SI, PESE A LA ARMONIA DECAN-TADA POR DON ALVARO, LOS GOZNES RECHINAN. Y EL CARRICOHE VA LENTO. COMO SOBRE RUEDAS CUADRADAS, QUE DIJO EL OTRO

LOCION CAPILAR MARTIN

Antiséptico vigorizador del cabello. Contiene la caída del pelo, y hace renacer sana y hermosa cabellera y elimina la caspa y la grasa.

De venta en Perfumerías, Droguerías y Salones de peinado.

LA REPUBLICA Y LOS ALMENDROS

Por ANGEL SAMBLANCAT

A principios de febrero—de febrerillo loco, ventoso, nivoso y pluvioso—nos sorprendió agradablemente en la Rambla un letrero que, en catalán, decía: "A Mallorca eh ametllers són florits". O sea: "En Mallorca ya han florecido los almendros." ¡Albricias!

Nos las daba, nos daba la alegre nueva una Agencia de viajes, empeñada o interesada en despacharnos un billete económico para la isla de oro o de la calma, como más propiamente quizá la llamó Rusñol.

Yo también veo, como Santiago, a la encantada isla, tumbada como un lagarto al sol, durmiendo plácida siesta o comiendo ensainrada y sobreasada, cubierta de olivos plateados y con abundantes moscas y payeses que van por la carretera detrás de un burro con la camisa fuera.

A los pocos días de repicarme en el corazón el letrero de que se hizo mérito antes, fuí a Valencia a hablar en un mitin, el día 11 de Febrero—éste hay que escribirlo con mayúscula—y también vi en todo Levante extensas plantaciones de almendros florecidos, vestidos de novia que se dirige al tálamo, al ara del sacrificio o de Agnus Dei, que van a inmolarse.

No he podido menos de pensar con sobresalto en aquella prematura gracia o gloria primaveral, en los días de celbisca que se han sucedido después.

¡Pobres almendros mallorquines y valencianos! ¿Qué habría sido de su virginal pureza, de su albor sin mácula, de su blancura mística, eucarística?

Con seguridad que, por ansiosos e impacientes se les ha malogrado el fruto.

Piensen en esto y mediten sobre lo mismo con detención los que quisieran que de repente tuviéramos en España República, democracia inconsútil, instituciones recién acuñadas, que estrenásemos régimen político, social y económico y que nos despertásemos una buena mañana en una Jauja ideal, en una Icaria fraternal e igual, cuando acaso nada de eso hemos merecido.

Los frutos, toda clase de frutos—fijémonos en ello bien—han de serlo del amor viril, no de la pasión juvenil, con frecuencia desordenada, ni de la ilusión infantil, siempre vaga y efímera.

Los frutos de toda índole han de ser hijos de la plena voluntad de crear de la tierra o del hombre, y han de venir en sazón para llegar a segura madurez.

La República del 73 floreció en Febrero, mal tiempo para nacer; vino al mundo como la flor del almendro este año.

Vino demasiado pronto, demasiado de prisa, y se heló.

No pudo granar y prosperar. No tuvo la delicada semilla tiempo de germinar y echar raíces.

Saquemos nosotros del cuento ahora la lección concluyente y no reincidamos en pasados errores.

La República exterior supone una República interior, íntima, dentro de cada uno de nosotros.

La Constitución social o política sólo tiene firmeza cuando descansa sobre la roca de una estructuración personal y una voluntad individual indestructible.

Es el espíritu el que hace la letra—buena o mala—y no la letra la que fabrica o forja el espíritu.

Renovémonos cada uno de nosotros e insensiblemente habremos transformado el mundo.

Maduremos todos como ciudadanos, introinstryéndonos y haciendo conciencia circundante, alumbrándola, extendiéndola, profundizándola. Y cuando en las almas la República sea un sentimiento puro, una idea clara y una decisión enérgica, nada han de poder contra ella Romanones, La Cierva, Albiñana, el tercio móvil, la legión extranjera, las ametralladoras recién adquiridas por el Gobierno y los ejércitos de Napoleón que se pusieran de pie.

MUERTE DE MARCELIANO ISABAL EL ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

Al entrar en máquina este número, recibimos la noticia. En la tarde del 3, falleció en Zaragoza el insigne jurisconsulto aragonés don Marceliano Isábal.

En nuestro próximo número consagraremos a la memoria del republicano ilustre el espacio que no podemos dedicarle hoy. ..

Pero, entre tanto, nos resistimos a dejar que transcurran en silencio estos primeros momentos posteriores a su tránsito.

Que estas brevísimas líneas sean un fiel, aunque lejano, trasunto de nuestro sentimiento hondo, por la extinción de una vida ininterrumpidamente consagrada a la justicia y a la libertad.

Que en paz descanse.

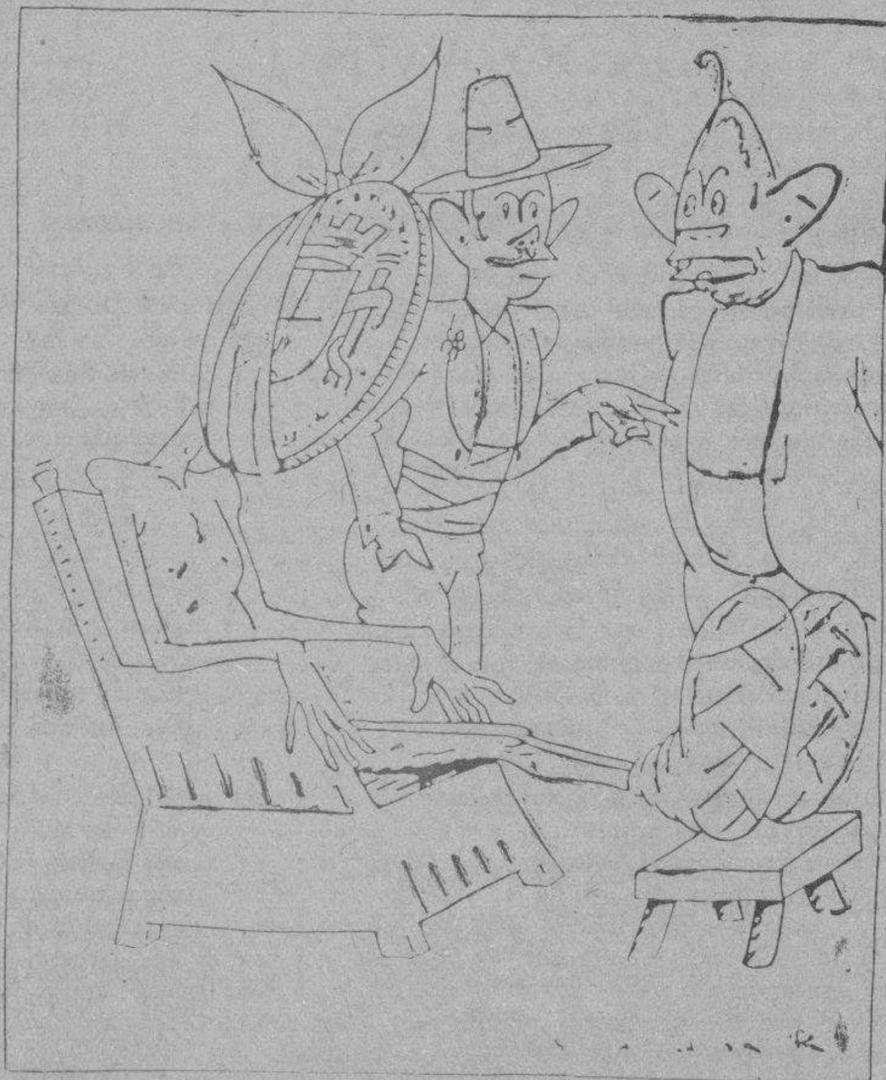
La Junta de Propaganda del Partido Socialista de Barcelona realiza activos trabajos para conmemorar el aniversario del nacimiento de la Commune de París, acto que tendrá lugar el día 18 de marzo próximo, en el local social, pasaje de la Paz, 2.

A las nueve de la noche de dicho día se celebrará un banquete. A continuación una personalidad política de gran relieve dará una conferencia. Después, el Grupo Artístico de la Juventud Socialista pondrá en escena una divertida comedia, terminando el acto con un baile.

Rogamos a todos los que deseen asistir al banquete, cuyo precio será de siete pesetas, lo ponga en conocimiento del conserje del Círculo.

HEMOS LEIDO LA CARTA DEL DUQUE DE MAURA AL JEFE DEL PARTIDO CENTRISTA, Y CONFESAMOS QUE NOS HA HECHO MUCHA GRACIA. POR SU ESPIRITU, TIENE RIBETES PRIMORRIVERESCOS. AQUELLO DE LOS "PROGRAMAS FILOSOFICOS" Y LO DEL "SECRETARIO JUVENIL", ES DE LA PROPIA COSECHA POLITICA JEREZANA. LA VERDAD, CREIAMOS QUE ESTE CHICO, MONARQUICO, CATOLICO Y CONSTITUCIONAL, TENIA MAS TALENTO

LA PESETA, ENFERMA



PERSONAJE PRIMERO.—¿Y tú crees que sanará?

PERSONAJE SEGUNDO.—Desde luego, cambiando el régimen.

LIBROS DE HISTORIA

GREGORIO MARAÑÓN

¡ Por qué me encarcelaron!

PARA MI, EL MENOS RESPONSABLE HA SIDO MARTÍNEZ ANIDO. — DIEZ Y SEIS DÍAS INCOMUNICADO. — LO PASE MAL. — LO QUE ME SIRVIÓ DE CONSUELO. — LOS AMIGOS. NADIE ES HOMBRE DE VERDAD HASTA HABER SUFRIDO UNA PERSECUCIÓN INJUSTA POR LA LLAMADA JUSTICIA DE LOS HOMBRES

Nadie ignora que el sabio médico y admirado escritor estuvo su temporada en la Cárcel Modelo de Madrid. También de aquella injusta, arbitraria multa de 100.000 pesetas, por nada, sino por el capricho de una desventurada dictadura.

Marañón, como enemigo contumaz de aquel régimen de desbarajuste, fué perseguido con saña y encarcelado como vulgar delincuente. Todo él, un sabio, un fino espíritu, un defensor enérgico de un ideal, sea el que sea, y que sólo por ello merece el respeto de todas las opiniones.

El encierro sirvió al ilustre médico para afianzarse más en la bandera republicana, para conocerse a sí mismo, para averiguar, desde el mejor sitio de la meditación, la vida exterior. Y encerrado, echando de menos la libertad, pero sin prisa para recuperarla, vió claramente cuán grande es la injusticia que reina en España.

Marañón, sin duda, reía en la celda, sarcásticamente, al verse prisionero de un Poder ilegal, de un Poder absolutista.

Marañón no quiere hablar. ¿Sin duda dejará sus impresiones en un libro? Nada de esto nos ha dicho. Entonces...

A "fortiori" tiene que desfilarse por estas columnas del dolor. ¿Que se niega? Veremos. Hay que hacerle desistir.

Le inquirimos hasta la saciedad. Por fin sale de su mutisimos y dice:

—Son cosas que no deben evocarse. Sin gusto al paladar. ¿A quién pueden interesar escenas que oprimen el corazón? La cárcel ya sabe todo el mun-



do lo que es. Hablar de ella resulta fastidioso, ¿no le parece?... Vencemos la resistencia del joven doctor. Al fin, nos dice algo.

Sus palabras son tajos, campanadas... monosílabos.

Pero como en un abanico la unión de las varillas reconstruye el paisaje, así veréis que, uniendo las palabras se forman las oraciones.

Escuchemos:

—La dictadura me encarceló porque quiso. Primo de Rivera, en los últimos tiempos de su mando—y de su vida—echaba la culpa a Martínez Anido. Así se lo dijo, en dos ocasiones, a amigos míos. Es igual. Para mí, el menos responsable ha sido Martínez Anido, que, al fin, obedeció a un motivo injusto, pero humano: la satisfacción de una pasión. Me parecen más responsables los que no sentían esa pasión y prestaron a sancionarla con su asentimiento: es decir, Primo de Rivera y sus ministros de entonces.

—¿Cuántos días incomunicado?

Diez y seis.

¿Y qué?

Mal. Lo pasé mal—nos atañe—Es un trance duro. Me sirvió de consuelo el estudio. Traduje el libro de "El Empeinado" que tanto quiero. La buena actitud de los empleados de la cárcel contribuyó a hacer llevadero aquel suplicio. Quiero recordar ahora al director, Sr. Navas, y al oficial de Prisiones D. José García Vázquez, modelos de caballerosidad.

Los quince días de comunicación—continúa—fueron, en cambio, muy alegres.

—¿Por qué?

—Primero, por el contraste con los días de sepultura en vida; después, por la compañía de otros buenos amigos: la Junta del Ateneo y los demás detenidos por el complot de San Juan.

—Entonces no le fué tan mal.

Marañón, con un burlesco mohín, objecta:

—Salvo el calor terrible, lo demás fué casi una cura de Sanatorio. Supe entonces, hasta entonces, no lo que era tener buenos amigos, y supe que los tenía en mayor número de lo que había pensado. Aprendí también que muchos amigos lo eran sólo cuando les convenía.

—Así, quedó usted sorprendido, ¿no?

—¡Cá, no me podía sorprender! Si acaso me sorprendió que fueran tan pocos. No he reñido con ninguno. Ahora que, en mi conciencia, los he clasificado, por estratos, en mi estimación.

—¿Siente lo que hicieron con usted?

—No. Creo que nadie es hombre, de verdad, hasta haber sufrido una persecución injusta por la llamada justicia de los hombres.

Salí de allí—de la cárcel—más afecto que nunca a mis ideas. Más conocedor de la vida, frente al porvenir, que ya nadie podrá torcer.

Marañón calla. Los pensamientos parecen revolucionar su mente. Cuando el ovillo parecía enrollarse, se deshila. ¡Oh fatalidad! Despertamos al mutisimos:

—Continúe, doctor.

—Ante esta impresión general, lo demás, los detalles, nada importan, y, además, se me han ido olvidando...

Ramiro Gómez Fernández.

LOS "LIDERS" SOCIALISTAS



SABORIT



OVEJERO



BESTEIRO

Publicamos las fotos de Besteiro, Saborit y Ovejero con un propósito diametralmente opuesto al que ha que ha guiado a la alborozada Prensa derechista: el de realzar el admirable ejemplo de disciplina y democracia ofrecido estos días por el partido socialista y sus directores.

Estamos seguros de que entre ellos no existen diferencias, sino matices y perfecto acuerdo

en lo esencial. La solución dada a un modo de apreciar ciertas circunstancias, debiera servir de ejemplo a todos los partidos españoles, de izquierda y derecha, tan propicios a la escisión bullanguera. En el partido socialista la minoría acata a la mayoría, lealmente. ¿Por qué? Porque hay fe y probidad en los fines. Un nuevo caso, en fin, de método y de seriedad, como decimos, digno de elogio.

ENCUESTA

I. - Las Cortes Constituyentes de 1854, 1869 y 1876,

¿porqué fueron convocadas? ¿Estamos en el mismo caso?

II. - ¿Cómo será en su opinión la República conservadora?

Del Sr. Marco Miranda



I.—Las de 1854, 1869 y 1876 eran imprescindibles, porque había quedado roto el pacto con el pueblo soberano. Tal ocurrió en la actualidad.

II.—No me preocupa, de momento, saber si la República seerá o no conservadora, ni el hitiz que en este sentido pueda adoptar. Ante todo, República. Después, el país le dará el carácter y la orientación que considere más adecuados a las circunstancias y a las aspiraciones dominantes.

De Don Joaquín Pi y Arsuaga

I.—Constituyentes no nos las explicamos, sino convocadas por una Junta revolucionaria. No sabemos que régimen alguno se haya puesto a merced de sus adversarios, si no ha sido por la violencia; los reyes absolutos se conformaron con ser constitucionales a la fuerza y no perdonaron medio de recobrar su absolutismo. Constituir, organizar, dar forma a una institución es cosa distinta a elegirla; constituir una Monarquía o una República son cosas distintas; a un plebiscito corresponde elegir la forma de gobierno, a unas Cortes constituyentes, reglamentarla. Que a falta de un plebiscito, buenas son las Cortes, no lo discutiremos; pero la elección de la forma no podrá menos de preceder siempre a su organización; lo primero que necesita saber el organizador es lo que ha de organizar.

II.—La República, por fin, o ha de subvertir por completo el actual orden de cosas o no tiene razón de ser. La República conservadora de las esencias de la Monarquía, sobre no resolver nada, sería el descrédito de la forma y de las esencias de la República que concebimos y propagamos los republicanos toda la vida. Sin una vergonzosa claudicación, no podemos aceptarla.

Joaquín Pi y Arsuaga

De Don M. N. Ayuso

Primero hay que derribar el régimen; luego vendrá la convocatoria de Cortes constituyentes.

Federal de toda la vida, no aseguro que el primer Gobierno republicano se inspire en el programa del 22 de junio de 1894, ampliado por la Asamblea Nacional de 1919, puesto que la heterogeneidad de los Ministerios provisionales (siempre ocurre lo mismo) responde únicamente a las necesidades del momento y a las garantías exigibles para que sea íntegramente respetada la soberanía popular en las urnas; pero de las primeras Cortes constituyentes españolas, que se convoquen civil o democráticamente, saldrá la República Federal. Estoy seguro.

M. N. Ayuso

De Don J. Roig y Bergadà



I.—Las Cortes constituyentes de 1854, 1869, y 1876, ¿por qué fueron convocadas?

—Las del año 1854 fueron convocadas como consecuencia del giro que, en sentido liberal, dieron a la política española los acontecimientos iniciados con la sublevación de Vicálvaro. Las Cortes constituyentes de este año elaboraron la Constitución de 1856, que no llegó a promulgarse.

Las de 1869 nacen al calor de la revolución de 1868. Redactan y sancionan la Constitución de 1869, la más avanzada de cuantas han regido en España.

Las de 1876 se convocan como resultado de la restauración borbónica, y de ellas es hija la Constitución vigente, vigente en el orden oficial, porque, en realidad, es objeto de un general incumplimiento.

Las convocatorias de las indicadas Cortes constituyentes respondían a la teoría de que las Constituciones sólo podían modificarse en Cortes de aquella clase. La doctrina moderna en esta materia, dice un insigne estadista, es la de considerar que las Constituciones, aun siendo leyes fundamentales, pueden ser reformadas por el mismo procedimiento de las leyes ordinarias. Esta fué la teoría de Cánovas del Castillo, reflejada en la Constitución de 1876, en la que nada se dispone con respecto a su reforma.

Estimo, no obstante, que la más acertada solución técnica que se ha dado, entre nosotros, al problema de la reforma constitucional, se halla en los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución de 1869.

Según ellos, las Cortes, por sí o a propuesta del rey, pueden acordar la reforma de la Constitución declarando al efecto el artículo o artículos que hayan de alterarse.

Hecha esta declaración, el rey disuelve las Cortes y convoca otras para reunirse dentro de los tres meses siguientes, insertándose en la convocatoria los artículos a reformar.

Los Cuerpos Colegisladores tienen el carácter de constituyentes, tan sólo para deliberar acerca de la reforma, continuando después con el de Cortes ordinarias. Mientras las Cortes sean constituyentes, no pueden ser disueltas.

II.—¿Cómo sería, en su opinión, la República conservadora?

—No creo en ella. Si en España viene la República, vendrá con sentido radical y avanzado. Para llegar a una República conservadora, no vale la pena de pasar por los trastornos propios de todo cambio de régimen.

J. Roig y Bergadà

Del Sr. Guerra del Río

I. — Las Cortes constituyentes de 1854, 1869 y 1876, ¿por qué fueron convocadas? ¿Estamos ahora en el mismo caso?

—En mi opinión modestísima, el momento actual es único en la historia de España. Las fechas que se citan, incluso la de la revolución septembrina del 68, sólo significan triunfos pasajeros de determinados partidos políticos. Lo de ahora es algo trascendental. Plantea con conciencia todos los problemas españoles. No se trata de una reforma política o social o religiosa. Se trata de todo ello al mismo tiempo. España se prepara a dar un salto de cincuenta años para incorporarse a la vida mundial. Entiendo que todo paralelo con épocas pasadas resulta imposible. Ni en 1854 ni en 1869 contaba la democracia española con la adhesión casi unánime de la clase media intelectual y productora y de la clase obrera organizada. Había entonces minorías selectas y masas inarticuladas. Hoy... es la Universidad en pleno, es la intelectualidad, es todo lo consciente y vivo, es el socialismo organizado, es la Confederación Nacional del Trabajo, es el aire que respiramos, es España que por fin habla, opina y "quiere".

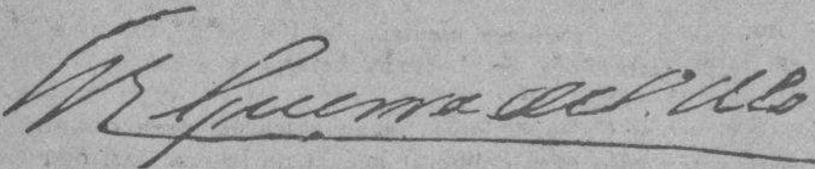
II.—¿Cómo será, en su opinión, la República conservadora?

—Eso de la República conservadora me huele a frase del "A B C". No creo que la futura República sea conservadora en el sentido que en España damos a esa palabra. Será una República de orden, esto es, que hará guardar y cumplir la ley a todos, desde el más alto al más bajo. Pero precisamente esto, la igualdad de todos los españoles ante la ley, representará para nuestros pobres pueblos, tradicionalmente sometidos al cacique o al señor feudal, la más grande de las Revoluciones.

En mi concepción, la República será radical, muy radical, en sus leyes. Hay que transformar la propiedad territorial en gran parte de las regiones españolas, hay que reconocer sin distinguos la personalidad de estas regiones, o naciones, que las palabras no nos asustan; hay que terminar con el analfabetismo en cinco años, cueste lo que cueste, incluso levantando un empréstito forzoso para que haya una escuela por cada cincuenta niños españoles; hay que elevar esa escuela a tan alto nivel que haga imposible la competencia de la embrutecedora enseñanza de las órdenes religiosas; hay que hacer Ejército, que no existe, Ejército para España, para su garantía, con militares muy militares, pero solo militares, alejados por completo de la política y dedicados exclusivamente a su alta misión de servir de garantía eficaz a la integridad de nuestro territorio.... Pero, dictada la ley, emanada de la voluntad nacional indiscutiblemente representada, la ley ha de ser cumplida por todos. Si el hacer cumplir la ley se considera característica de la República conservadora, bien venido sea ese conservadurismo.

Pero, mientras tanto, a lo que interesa: a mantener la unión sagrada hasta el triunfo de la República.

Como en la gran revolución liberal de fines del siglo dieciocho, hoy en España los términos "patriota" y "republicano" son sinónimos.



De Don Gonzalo de Reparaz

I. — Las Cortes constituyentes de 1854, 1869 y 1876, ¿por qué fueron convocadas? ¿Estamos ahora en el mismo caso?

—Las Cortes constituyentes de 1854, 1869 y 1876 no fueron resultado de movimientos populares, sino de otros tantos pronunciamientos. Las primeras nacieron de una sublevación de O'Donnell y sus clientes contra clientelas militares enemigas, la cual surgió reaccionaria, se inclinó a la izquierda, advirtiendo el fracaso (manifiesto de Manzanares, escrito por Cánovas), y al cabo de dos años terció a la derecha, eliminando a Espartero (que era poca cosa en milicia y menos en política) y formando la Unión Liberal, transacción entre la milicia y el Trono.

Las de 1869 fueron la consecuencia de la ruptura de esa transacción, cuando González Bravo intentó libertar al

Trono de la tutela de la espada. Sirvió de pretexto la herencia del tercer entorchado que Narváez, al morir, dejara vacante. Disputábase el marqués de la Habana y el de Novaliches. Para contentar a ambos y aumentar la clientela del Trono, decidió González Bravo hacer de uno dos y repartirlos entre los rivales. Pero se opuso Zabala, que era de los héroes de la desdichada campaña de Africa; es decir, de la clientela de O'Donnell, y la espada, ofendida e indignada, derribó el Trono. Pero cuando vió que tras la soberanía tradicional caída se levantaba la nacional, preparó el derribo de ésta. La Constitución del 69 proclamó la Monarquía hereditaria como forma de gobierno (artículos 33 y 72). Prim, cabeza del ejército (en competencia con O'Donnell), inició la reacción. Penso aprovecharla para sí a la sombra de un monarca exótico. Estorbó, y fué suprimido.

Las Cortes del 76 siguieron, lógicamente, a las del 69. Martínez Campos remató, en Sagunto, la obra comenzada en Cádiz por los generales unionistas, y Prim, su aliado, desde la muerte de O'Donnell. El ejército volvía a tomar la dirección de los destinos nacionales. Este es el hecho esencial. El intento de revolución de 1873, un episodio superficial y fugaz. El pueblo, no sabía. Los jefes (todos), no servían. El ejército era incompatible con la revolución, porque ésta lo disolvía. Era incompatible con D. Carlos, porque éste tenía ejército propio que, hecho un pacto, quedaría superpuesto. ¡Mal negocio! No quedaba más solución que volver a Isabel II. Pero, ¡y el grito de Cádiz: ¡Viva España con honra! Por pudor, proclamóse a don Alfonso. Era la única solución. El pleito de la soberanía, cuestión jurídica, fundamental, zanjólo Cánovas (los hombres de la espada no entendían de tales sutilezas ni les daban importancia), como González Bravo zanjara el del entorchado de Narváez, desdoblándola en dos. Su constitución reconoce la del derecho divino y la de la nación. Reconocidas, las casa. Casadas, aunque mal avenidas, han vivido más de medio siglo. En estos momentos se tramita el divorcio.

Por tanto, el caso no es igual ni parecido a los de 1854, 69 y 76, sino todo lo contrario.

II.—¿Cómo será, en su opinión, la República conservadora?

Federal, para liquidar todos los llamados hechos diferenciales, o sea los regionalismos (como hasta aquí se decía), conformándose con la constitución natural, que ha hecho de nuestra península un conjunto de viviendas geográficas diversas.

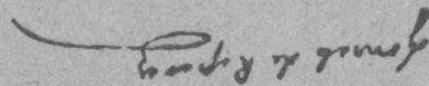
Social, para resolver los conflictos económicos pendientes y que están poniendo en peligro la vida de toda la civilización.

Modestísima en sus gastos, reduciendo el presupuesto total (el de la Confederación, mas los de los Estados) a la mitad, a lo sumo, del presupuesto de la Monarquía, única manera de evitar la bancarrota a que ésta nos arrastra con sus dispendios, inmorales unos, meramente espectaculares otros.

Así, la República podrá evitar la expropiación de nuestros bienes particulares a que, infaliblemente, nos lleva el régimen actual, nueva especie de comunismo manso y lento, pero seguro, consistente en recoger el dinero de todos para repartirlo entre unos cuantos privilegiados.

La catástrofe bolchevique no viene por la izquierda, como los exploradores de arriba pregonan para asustar a los idiotas que forman el relleno social, sino por la derecha.

Viene, y está llegando.



En el número próximo, opiniones de los señores Roure, Puig y Asprer, Arderius, Bonilla y otros

**PERIODISTAS
DE IZQUIERDA**

JOAQUIN AZNAR

**La mejor escuela de periodismo será siempre
la redacción de un buen periódico : : :**

Estaba en la cárcel Antonio de Lezama, y fui a verle. Charlábamos, tras la reja, de diferentes cosas, cuando llegaron a saludarle Joaquín Aznar y Pedro de Répide. Lezama me presentó a su director; pero no cambié con él ninguna palabra.

De este hombre afable y cordial no saqué impresión duradera. Era una de tantas presentaciones que nos hacen diariamente.

Cuando he ido a verle, casi no recordaba su figura, menuda y sonriente. El fotógrafo Pío, que me acompañaba, y al que pregunto por el carácter de D. Joaquín, me da una explicación concreta:

—Durante el tiempo que trabajé con él, en "La Mañana", no le vi nunca enfadado... Verá usted qué afable es.

Y así ha sido.

Joaquín Aznar me recibe con un cariño que agradezco. Me echa la mano en el hombro; me pide perdón por su tardanza de unos minutos y me brinda un cigarro.

—¿Cómo empezó a escribir?

—Verá usted. Estudiaba Derecho y leía con verdadero gusto las crónicas de Adolfo Suárez de Figueroa, en "El Nacional", periódico dirigido por él en aquel tiempo. Yo había hecho un artículo a los doce años, cuando estudiaba bachiller, sobre la personalidad de Cristóbal Colón. Mi pobre escrito fué insertado en "La Correspondencia", de San Juan de Puerto Rico. Aquel trabajo, que recordaré siempre, me aficionó a leer periódicos y periódicos, hasta que, a los quince años, leyendo a Suárez de Figueroa, mi afición rayó en inquietudes y me presenté en "El Nacional", donde mi admirado D. Adolfo me recibió. Le pedí una plaza en el diario, y creo que por caerle en gracia, me la dió... pero de meritorio. Al año después me puso sueldo. ¡Quince duros! Estuve allí cuatro años, y aprendí bastante. Tuve a mi cargo las sesiones del Congreso. Hice artículos, crónicas. De todo. De "El Nacional" pasé a la Redacción de "El Liberal", de Barcelona, dirigido entonces por mi amigo y compañero Darío Pérez. Me encargaron de la información

obrero, hasta que dejé mi cargo para pasar a "El Diario de la Rioja", de donde regresé a Madrid, para ingresar en "La Mañana", dirigida por D. Luis Silvela. En "La Mañana" fui redactor, redactor-jefe y después director. Aquel diario terminó su vida cuando los Sindicatos. Pero estuve en la calle poco tiempo. Varias empresas me solicitaron, entre ellas, "La Voz", de Madrid, próxima a ver la luz pública, en la cual no ingresé por haber dado palabra a "La Voz de Guipúzcoa", adonde fui para dirigirla dos años, tras los cuales, al fundarse "La Libertad", me incorporé a ella como redactor, y de la que no quise salir, solicitado para la subdirección de "El Sol", pues Alba me dijo que continuase en el periódico; y rindiendo culto a la amistad, me quedé en "La Libertad", como secretario de Redacción. Después salió de la dirección Luis de Oteyza, me nombraron director, y en ella estoy, dirigiéndola desde hace seis años.

—¿Está usted satisfecho de ser periodista?

—Más que periodista, creo que soy escritor. He tenido afición a escribir para el teatro y la novela; pero el periodismo no me deja tiempo para nada. Sin embargo, tengo la esperanza de que la edad me alejará del periodismo, cosa que intento para dedicarme de lleno a la novela y al teatro.

—¿Qué campaña periodística le dejó más satisfecho?

—Una que hice en "El Liberal", de Barcelona, cuando la huelga de marinos, producida por una información que hice y que dió origen a una manifestación de marineros ante la casa del periódico. Fuera de esto, mi satisfacción más grande, lo que más me vanagloria en mi vida de luchador modes-

to, es la orientación que he dado a "La Libertad" en el tiempo de la dictadura, para lograr mantener el arma sin claudicar nunca.

—¿Le gusta más la Prensa de ahora o la antigua?

—Siento, como romántico, la antigua. En estos tiempos es necesario que los periódicos sean de empresas fuertes. Un diario de aquellos no podría vivir hoy. En aquella época las plumas eran las románticas, pero su romanticismo era aprovechado siempre por algún político para llegar a un ministerio. Ahora, el romanticismo ha de estar en el dinero, poniendo el capital al servicio de las ideas.

—¿Debe crearse la Escuela de Periodistas?

—A mi juicio, no. La Escuela del periodismo será siempre la Redacción de un diario.

—¿Cree en la influencia de la Prensa?

—¡Ya lo creo! La Prensa ejerce sobre un país una influencia enorme. Es un arma peligrosa que puede hacer mucho daño. Por eso ha de ser noble y manejada con cautela, generosidad y nobleza. Su misión será siempre de apostolado, no sólo para que el orden social y político tengan en ella una orientación, pues influye en la sociedad, mucho más que el libro.

—¿Qué le parece la censura?

—Una tiranía. Hay medios en las leyes para penar las extralimitaciones de la pluma. La censura es el arma más ineficaz para quien la practica, pues da origen al rumor, a los comentarios exagerados, a la alarma constante, y los hechos, siempre, se producen si hay estado de opinión, a pesar de la censura. La misión de la Prensa es fiscalizadora, de orienta-

ción, aun si la Prensa es contraria. Prohibir que la Prensa relate o comente una medida de gobierno, no conduce a nada. Ahoga más a un Gobierno la censura que a la Prensa misma, pues al poner el lápiz rojo en las galeradas, si lo que se dice está equivocado, la censura le da valor de realidad al imponer silencio. Además, el público, cuando lee un periódico censurado, comprende o deduce lo que no se pudo decir, y casi siempre va más allá de la intención del comentarista. Así, nadie cree en la sinceridad de una nota oficiosa; no ve el contraste; se desconfía, y aun en un Gobierno de fuerza, una nación pierde fe cuando pasan semanas y meses sin que los periódicos puedan hablar con libertad. Y se da el caso peregrino de que una cosa tachada por un censor es autorizada por otro, aun siguiendo ambos las mismas indicaciones del Gobierno. Siendo la Prensa una manifestación de un eco nacional, de partido o de idea, el dejarla sin voz pueden ser dos cosas: miedo de los gobernantes a que hablen o no tener un Gobierno la tranquilidad de la conciencia de sus propios actos. Luego, cuando desaparece, los mismos periódicos tienen un arma más fuerte para realizar sus campañas, cuyo éxito se lo dan de antemano los gobernantes al tener que reconocer sus desaciertos.

—¿Tiene algún recuerdo agradable?

—No olvido nunca un episodio romántico cuando contaba los veinte años. Vivía yo en una casa de familia, como único huésped. De la misma era hija una simpática muchacha, de la que fui novio. Mis quince duros, de "El Nacional", eran casi mi único medio de vida. Un señor vino a buscarme y me propuso que le hiciera un semanario, "El Canta Claro", en el que había de meterme con todo el que él me dijera. Acepté. Por los cuatro números, que yo me hacía sólo, me daba veinticinco duros al mes. De director, hizo figurar a un ordenanza y criado de su particular servicio. Aquel semanario, hecho con los ardores de mi juventud, echaba fuego. Raro era el número que no briga-

LAS ELECCIONES QUE CONVOCO BERENGUER, HABRIAN SIDO AMAÑADAS; PERO QUIZA NO EN EXCESO. CLARO QUE ESTO NO POR FALTA DE INTENCION, SINO DE PERICIA. EN CAMBIO, LAS QUE SE PROMETE ANUNCIAR EL ACTUAL GOBIERNO, SERAN EL MAXIMUM DEL CHANCHULLO. TENGASE EN CUENTA QUE SUS MIEMBROS SON, EN UN 99 POR 100, LOS TECNICOS, LOS PERITOS DEL AMAÑO

naba una querrela o denuncia, hasta que una vez, la Policía, fué a la imprenta y se hizo con las cuartillas de un artículo agresivo y hasta casi injurioso. Al pobre ordenanza le llevaron preso por figurar su nombre como director. El hombre, al declarar, me acusó a mí como autor del escrito, y comparecí ante el juez. Me puso una cuartilla delante y me hizo escribir... pero mi letra no era la misma del original. Esto me puso de nuevo en la calle. Fui a casa y conté a mi novia lo ocurrido. Entonces ella me lo aclaró todo: "Tú me metían en la cárcel por un artículo de esos, y cuando tú me los dejabas para darlos al ordenanza, yo los copiaba de nuevo al pie de la letra, y mis cuartillas han sido las que se llevaron a la imprenta." De

Nieto, Sucesor de F. Calafell
Objetos de Escritorio
Calle Caspe, 41.

aquella novia, buena y querida por mí con ese amor de juventud, no supe más cuando marché a Barcelona. Y es una mujer que daría algo por encontrarla de nuevo... Un amigo me queda de ese tiempo: Mariano de Miguel, dibujante de aquel semanario, director artístico hoy de el "Diario de la Marina" de La Habana.

—¿Es usted republicano?

—Sí. Y deseo para España una República socialista, por entender que esa será la mejor forma de gobierno para nuestro país. Y crea usted una cosa: el problema de España es de justicia; vivimos en la injusticia, y una República socialista la impondría. No veo en que los de abajo suban arriba o viceversa, sino en que al hacerse justicia en España se arreglaría todo. No lo dude.

—¿Quiere contarme alguna anécdota?

—¿Para qué? Ya tiene usted bastante con la de mi primera novia.

Y al decir D. Joaquín: Anar estas palabras, su espíritu inquieto se ha ido llenando de nostalgias.

La juventud, no vuelve...

J. Benjumea Román.

Madrid, febrero, 1931.

LO PRIMERO, JUSTICIA.
ES DECIR: AMNISTIA.
LA CARCEL ES PARA LOS
DELINCUENTES. ¿QUE HACEN
ESTOS FUERA? ¿QUE HACEN
DENTRO LOS HOM-
BRES DE CORAZON Y
CEREBRO?

ORIENTACIONES

La enfermedad del siglo

Todos los tiempos tienen sus hombres, sus frases—esas frases que pasan a la posteridad, con el marchamo de lo célebre, o mueren extenuadas, gastadas por el abuso y con un inri de *lugar común*. Tienen también todos los tiempos sus enfermedades morales, que se ha dado en llamar *enfermedades de siglo*.

No voy a ocuparme de los hombres ni de las frases de mi tiempo. Pero sí de su enfermedad moral, que no se llama *Neurastenia*, ni siquiera *Snobismo*, ni siquiera *Splen*. Ya nadie o casi nadie se acuerda de tales importaciones. La enfermedad ética de nuestros días se llama *Inquietud*. Podría llamarse—in actu—*Hipertropía*. Pero lo interesante es cómo se manifiesta; lo efectivo de esa *Hipertropía* que es *Desorientación*.

Desorientación. Una desorientación grande, máxima, general. Y perniciosa. No es España, no es Europa, ni siquiera es Occidente—aun después de Spengler—la sola parte del globo afectada de esta dolencia. Es el universo civilizado—más o menos—. Porque la desorientación es hija de la civilización. Precisamente.

Solamente el que sabe—en el grado, en que puede saberlo el tipo medio, es decir: *metral*, de hombre civilizado—cuánto es y cuán bueno lo existente, es capaz de saber cuánto le falta y de comprender que puede y debe llegar a poseerlo.

Puede. Debe. No lo posee. ¿Qué hacer? Aquí está el principio de su desorientación... *Hipertropía!* Sí, sí; exceso de vueltas.

El hombre civilizado—no absolutamente civilizado, porque el *superhombre* no será jamás, a pesar de Nietzsche—revuelve teorías y bases y él mismo se revuelve entre unas y otras.

Pero su desorientación avanza a medida que combina los guarismos de la resolución, porque descubre nuevas combinaciones, interpolaciones inéditas. Halla soluciones insospechadas y siente la necesidad de romper axiomas. No encuentra lo axiomático cuando la razón suprema de un "hecho" impugna aquello que era tenido por fundamental.

Profundizando, ve que las bases están a su vez, sustentadas y que se apoyan en tierra movediza. Pero hay más: es que no encuentra nada que le impida proseguir la excavación. E induce que, bajo esa tierra movediza, acaso haya aguas, metales derretidos y fuego. Y entonces duda. Teme. Teme que el torrente de lava se estrechezca en terremoto y el Gran Edificio se hunda. Aplastándole. De nuevo se pregunta: ¿Qué hacer?... Si la solidez es tan convencional; si nada es como creyó, ¿cómo es?

Si, donde me dijeron que estaba el límite inmóvil, veo un horizonte que *va siempre*; si por obra y gracia de unos minutos

de investigación, encuentro que el sustentáculo es, a su vez, pináculo de una mole infraterrena y el pináculo, asimismo sostiene una masa invisible y superior, ¿dónde están el principio y el fin?

Y supuesto que, como a seres vivos, nos interesa estudiar la terapéutica de esta Desorientación morbosa tras su aspecto universal, como a miembros de una sociedad, de un Estado, nos preocupaba buscarla en nuestro seno. Y ¿quién, que conozca la amplitud de la palabra *Política*, negará que el germen de todos los males de un país, así como el de todos los bienes posibles, radica en ella?

Pretender la curación, ya que sea tarde para intentar la profilaxis, de nuestra desorientación general, sin ocuparnos de la desorientación política, sería, por quimérico, infecundo. Ataquemos, pues, a la desorientación política,

Nieto, Sucesor de F. Calafell
Fábrica de Libros Rayados
Calle Caspe, 41.

ca, aprovechando ese algo bueno que tienen todas las cosas; hasta las cosas malas.

Porque, en realidad, la desorientación implica una preocupación intensa. Un anhelo—supuesta la tácita necesidad indiscutible—del estudio de la orientación.

Es por tanto, el momento propicio. Pero es también el momento difícil. Porque, si es la hora de la verdad, puede, por una bien o malintencionada inversión de teorías, ser la hora de los errores trascendentales.

Y no está el peligro menor en la mala fe de unos y la equivocación de los otros, cuando unos y otros desempeñan el papel de orientadores.

Yo sé de prohombres que asumen la misión de orientar y necesitan orientarse ellos mismos. Y en los prohombres radica el principio del mal o del bien, por su influencia sobre las masas anónimas. Yo sé además—y aquí de las frases del siglo—que la cultura política al uso está escrita en frases hechas. Ha de redactarse en frase propia, nacida de la idea propia. Y, por último, yo sé que la opinión general acabará por ser unánime, liberalmente, democráticamente unánime, el día en que arrojemos en la hoguera la vieja dialéctica políticoeducativa de España.

En mi próximo artículo, ya dentro de tema concreto, trataré de desvirtuar alguna de nuestras grandes utopías. Comenzaré por la *Clerofobia sistemática*.

M. FEIJOO y TORRES

¿CORTES CONSTITUYENTES CONVOCADAS POR UN "AQUELARRE" DE MONARQUICOS RECALCITRANTES? SERAN RECONSTITUYENTES, PORQUE OTRA COSA...



DESDE PARIS

Interviú con el general Queipo de Llano

Por ANGEL DANT

Saludo efusivamente al semanario "La Calle," y por medio de él a la juventud que comparte las ideas renovadoras que viene a defender. La juventud que con un arrojante intervencion en la vida pública, en las circunstancias próximas por las que atraviesa España, permite alimentar esperanzas de que nuestra patria pueda incorporarse pronto a las naciones que marchan más adelantadas por el camino del progreso.

Paris febrero de 1931

Donal Queipo de Llano

El nombre de España ocupa la atención del público parisién de una manera particular y llena totalmente la actualidad de la Prensa francesa.

Todos los grandes órganos, sin distinción de opinión, tienen para los últimos acontecimientos políticos españoles un interés primordial. Los rotativos de la derecha y los llamados "grandes cotidianos de información", bajo una capa de neutralidad, han procurado explicar al pueblo francés lo que ocurre en España.

Tienen para el monarca frases altamente diplomáticas; demuestran gran simpatía por el pueblo hispano; pero sin que los enviados especiales de esta Prensa acierten a dar la expresión exacta de la verdad del problema político.

Sólo la Prensa de izquierda —porque en la República francesa hay también republicanos de derecha reaccionaria e izquierdistas avanzados, sin hablar de socialistas y comunistas—, sólo esta Prensa, decimos, ha dicho toda la verdad sobre el papel que ha tenido el rey en la pasada dictadura.

Lástima grande que la gran masa no lea otra Prensa que la de "información". Por eso se oyen algunas veces propagar ideas verdaderamente cómicas, cuando algún francés

habla de la revolución española.

Pero la actualidad pasó. Ya los héroes, que los primeros mostraron el camino del renacimiento español en el siglo XX, han desaparecido entre la gran masa anónima de París, preocupada por otros asuntos de su vida febril.

Es en este momento que, para nosotros, adquieran más valor los hombres, compatriotas nuestros, que viven en tierra extranjera una existencia de desterrados, con el ansia en el alma, esperando, pensando con fervor en la patria, escudriñando el horizonte político español para tratar de descubrir el momento en que podrán gritar: ¡Viva la República!

Al pensar en estos hombres, mi primer recuerdo fué para el general Queipo de Llano.

Fui a visitarle para presentarle el primer número de LA CALLE, para pedirle sus impresiones, para oír hablar a uno de los que más se han sacrificado por la santa causa republicana.

Le encontré en un hotelito del barrio latino, a dos pasos de la Sorbona, en pleno barrio de labor intelectual, donde una juventud ardiente trabaja para un mañana, tal vez mejor.

El general Queipo de Llano es un carácter entero, de una pieza. Es un convencido que

no sabe volverse atrás. Con amargura, velada apenas por una energía formidable, me cuenta cómo y por qué decidió su intentona en el aeródromo de Cuatro Vientos.

—Sabía muy bien—me dice el general—que iba a un fracaso. Unas horas antes de dar el golpe proyectado recibí la noticia de que no debía contar con la presencia de 40 oficiales que me habían dado palabra. No quiero recriminar ahora, ¿para qué? Pero, por mi parte, no pude abandonar la acción, por la cual había dado mi palabra, y me personé en Cuatro Vientos, donde me esperaban elementos dispuestos a secundar el movimiento... ¡Ya sabe usted cómo terminó nuestra odisea!

—¿Piensa usted en abandonar la política?

—De ninguna manera. En cuanto las circunstancias me lo permitan, regresaré a España, donde tengo muchísimos amigos y correligionarios políticos que no aguardan más que el momento de demostrarme su adhesión.

—¿En qué partido piensa usted desarrollar sus iniciativas, general?

Sin vacilar un instante, me contesta enérgicamente:

—En el partido republicano. Estoy profundamente convenci-

do de que fuera de la República no hay salvación posible para nuestra patria.

Y el general Queipo de Llano me habla de la Iglesia sin sectarismo alguno. Sabe muy bien que el llamado espíritu católico es más bien una fachada secular de España, pero sin fondo, sin creencia de hecho e incapaz de contrarrestar el nuevo espíritu de renovación de la nación española.

No cree en el peligro comunista, por inexistente en nuestro país. Lo esencial, piensa el general Queipo, es que republicanos y socialistas formen un cartel de izquierdas de un sólo bloque. Es su única salvación.

Si se dividen, si quieren ir a la lucha cada uno por su lado, entonces irremisiblemente, las eminencias grises, como Romanones, los hombres que "aún nos deben un cadáver", como dijo Unamuno, al hablar de García Prieto, entonces esos soportes podridos de la dominación borbónica podrán continuar su política de favoritismo y de explotación del pueblo, mientras la miseria y la ignorancia reinarán en España, bajo el esplendor de las joyas cardenalicias y el brillo de los máusers de la Guardia civil.

ANGEL DANT

Paris, febrero, 31.

Los lamentables servicios sanitarios de la cárcel modelo de Madrid

Con motivo de los sucesos revolucionarios acaecidos en el pasado mes de diciembre, ingresé, así como otros muchos compañeros de estudios, en la Prisión Celular de esta corte, donde pude apreciar con detenimiento (35 días de reclusión) el enorme abandono en que se hallan los reclusos en cuanto a la asistencia médica.

Este es asunto para tratar en próximas notas; hoy paso solamente a relatar un hecho con el cual pruebo la veracidad de mis anteriores líneas, procurando llamar rápida atención de las autoridades competentes.

Una madrugada, fui requerido urgentemente, así como otro compañero, para atender a uno de los presos, anciano encargado de la limpieza de la galería, que se había encerrado en su celda con un brasero y se había intoxicado con las emanaciones desprendidas de dicho artefacto. Lo encontramos medio asfixiado y empezamos acto seguido a practicar la respiración artificial. Serían las cinco de la mañana cuando acudimos a atenderle y hasta pasadas tres horas se presentó un llamado y el paciente también recluso, y por lo tanto sin ningún título oficial a enterarse de lo que ocurría. Le explicamos la situación y le rogamos nos llevara unas pinzas de lengua y éter. Pasada otra hora se nos presentó sin la primera de las cosas pedidas, que hubiera abreviado nuestra actuación, y con el éter encerrado en una botella de las de gaseosa.

De este hecho que nos aconteció me permito preguntar:

¿Dónde se hallaba el médico o el enfermero de guardia?

¿Quién hubiera atendido al paciente, con la rapidez propia de estos casos urgentes, de no hallarnos nosotros allí?

¿Cómo no hay material apropiado?

Y para concluir: la enfermería se halla separada de los pabellones y por la noche es muy expuesto ir a buscar socorro, como aconteció la noche en cuestión, pues al individuo que fué a avisar "le dieron los centinelas el alto dos veces".

Si esto ocurre en la cárcel de Madrid, ¿qué pasará en las de provincias?

A. J. MASCARO

Estudiante de Medicina

Suscripción pro-perseguidos por el movimiento revolucionario, abierta por el semanario de izquierdas "LA CALLE" y patrocinada por la Agrupación Socialista de Barcelona

Suma anterior: 83'50. Concepción Polidura, 2 pesetas; Millán Rodríguez, 1; Esther Rodríguez, 1; Raquel Rodríguez, 1; A. Hernando, 1; Vicente Ribés, 1; Alfredo Rodríguez, 2; Rafael Comerón, 1; Ulpiano García, 1; Jacinto García, 1; Reyes Abellán, 1; Angela Santiago, 0'50; Juan Ferrándiz, 1; Francisco Moncho, 1; Benito Achaerandio, 0'50; Julic Asin, 0'50; Valentín Rodríguez, 0'50; Pedro Pujol, 1; Joaquín Pijoán, 0'50; Augusto Molons, 1; Luis Lucena, 1; Fidel Pérez, 1; Luis Andreu, 0'50; Francisco Vidal, 1; Luis Fortuny, 1; Luis Sánchez, 1; Juan Andrés, 1; Ravilla, 50; Antonio Zaragoza, 1; Pedro Abella, 0'50; J. Grañe, 1; David Navarro, 1; Antonio Pérez, 1; Juan Guerra, 0'50; M. Sánchez, 0'50; A. Casanellas, 0'25; Antón Martell, 1; Juan Colomer, 0'25; José Ruberja, 0'25; José M. Batalla, 0'25; F. Bosch, 0'25; Juan Raspall, 1; Pedro Pujol, 1; Luis Felisart, 0'50; Carlos Arté, 1; Antonio Bermejo, 0'25; María Estañol, 0'30; Gaspar Gómez, 1; Joaquín Maluenda, 1; Manuel Viñeglas, 0'40; Manuel Torra, 1'25; Encarnación Lambán, 0'50; Ignacio Campuzano, 0'25; Ramón Jiménez, 0'30; José Carulla, 0'25; Bernardo Muñoz, 0'50; José Brión, 0'50; Santiago Renóm, 0'25; J. Ricart, 0'50; A. Abad, 0'50; J. Viñals, 0'50; L. Codina, 0'25; X. X., 0'50; Sebastián Salgués, 0'50; María Fonfría, 0'50; María Pujol, 0'50; Agustín Jurado, 0'50; Saldaña, 5; Juan Armengol, 1; Manuel Puertas, 0'50; C. Avellán, 1; C. Pérez, 1; R. Huercio, 1; J. Sánchez, 0'50; José Pou, 1; José Cabedo, 5; Francisco Badenes, 2; José Huguet, 2; Vicente Garrigues, 1; Mariano Peñaranda, 1; Félix Duval, 1; Abelardo, 5; Cristóbal Ventura, 1; Aquilino Martín, 2; M. M., 1; Adriano Méndez, 2; Un donante, 5; X. X., 1; Una dama, 1; Un licorista, 1; Un capataz, 10.
Total: 232'75 pesetas.

En el local de la Agrupación Socialista, Pasaje de la Paz, 2, se reciben los donativos.

TAMBIEN EL CCNDE DE ROMANONES HA HABLADO POR EL MICROFONO Y ANUNCIADO AL MUNDO QUE PRONTO ESPAÑA ENTRARA EN UNA ERA CIVIL. ¿CUANDO? ¿POR CUANTO TIEMPO? EL CONDE DE ROMANONES INTERPRETA AHORA EL MISMO PAPEL DE PRIMO DE RIVERA Y BERENGUER—SU COMPAÑERO DE MINISTERIO — CUANDO ESTOS ANUNCIABAN TODOS LOS DIAS A TAMBOR BATIENTE QUE PRONTO EL PAIS VOLVERIA A LA NORMALIDAD CONSTITUCIONAL. CLARO ES QUE EN EL EXTRANJERO Y EN ESPAÑA TODOS SABEN QUE EL HUMORISMO SE HA HECHO CORRELIGIONARIO DE LOS ABSOLUTISTAS, LOS CUALES LLAMAN NORMALIDAD A VIVIR SIN CONSTITUCION Y SIN LEY

Higiene de la piel, con **ORZAN** POLVOS antisépticos

Suaves. - Deliciosamente perfumados

En todas las Perfumerías

LA CANCION DEL DIA

INI IDEA!

(Familia, Orden, Religión: palabras profanadas a diario, por los demoletores de toda base legal y moral de la sociedad.)

¿Religión y Monarquía,
Familia y Orden? ¡Mi tío!
Ese pisto
no lo digiere ni Cristo.

Puede que el discurso borden,
a propósito del Orden;
mas permitid que no crea,
viendo cómo patalea
ese pobre fracasado,
que, aunque de Orden haya habido,

tenga del Orden idea.

¡Verborreal

¡Religión!

¡Cuánto cinismo en acción!

¡Cuánto Iscariote de fraile!

¡Cuánto

santo

de la clac!

Y ¡qué poca compasión!

¡Qué noches hace, tan frías!

¡Qué mal se está en Yeserías!

¡Qué bien, con calefacción

y una botella de Byass!

¡Váyase usted a paseo,

fariseol

¡Familia!

Cuando le cuadre,

meta en la cárcel al padre;

mande al hijo a matar moros

y se va usted con la madre

—porque no comió—a los toros.

Microbios. Hambre. Vigilia...

¡No me hable usted de Familia!

¡Monarquía!.. De eso, sí;

hable usted. Pero no a mí.

EL LOCO CANTOR

Un
verdadero

PRESIDIO

Español...

“EL LOBO”

ROSELLON CINEMA

Los olvidados

Luis Bonafoux



Un oleaje de arrugas en movimiento constante; los músculos faciales, en continua gimnasia; los ojos, irónicos, burlones, punzantes, llameando, relampagueando, tras unos lentes de oro; la boca, pronta a la imprecación, oculta entre el interrogante de un bigote negro... Tal, el rostro—¡tan simpático y expresivo!—de aquel hombre pequeño, nervioso y seco como un sarmiento, que se llamó Luis Bonafoux; el rostro tan odiado por los infinitos y entrañables enemigos que en ambos hemisferios tenía el periodista más original, más sincero, viril y rotundo de aquella época de las pócimas periodísticas en que decir la verdad se consideraba poco menos que crimen nefando y abominable.

Y, como su rostro—rostro de color cobrizo, poblado de guiños y muecas, rostro que era como una ametralladora de gestos—, su espíritu, en incesante remolino, que se hinchaba de pronto y mugía, sacudiéndole, exaltándole, o se recogía en aquel jardincito de Asniers, lleno de sol, de trinos y de risas infantiles, donde se aniñaba el alma sin mácula, pero apta para la indignación y el estallido de aquel hombre terriblemente bueno, que hasta cuando soltaba una interjección o disparaba un sarcasmo producía encanto a los mismos que le execraban... y admiraban.

Creo que fué injusto el gran Prudencio Iglesias Hermida al suponer que a Bonafoux se le agriase la primera bocanada de leche que mamó. Porque Bonafoux, incapaz de odiar ni aun a las que presentábanle como un ser amoral, abyecto, sin pudor y sin vergüenza, que pernoctaba con las cocotas en el boulevard o revolcábase en todos los estercoleros, era la suma bondad, la máxima ternura. ¡Cuántos vencidos hallaron en su caída la mano que, paternal, les tendía aquel hombre a quien muchos se imaginaban desayunándose con un "biftec" de monarca o de banquero y una copa de sangre de burgués!

Y es que cuando el ansia de justicia le ordenaba ser fugazmente cruel, no había para Bonafoux—todo corazón y corazón henchido de amor—respetos humanos, no vacilando si lo consideraba un deber, en profanar el sagrado de una sepultura, como hizo con la de "Clarín", su enemigo implacable, y con las de no pocos "guachidangos" que injuriaron y amenazaron desde lejos al denominado Voltaire pequeño.

"Como el personaje de la más popular de las novelas de Alejandro Dumas—escribió Luis París—, Bonafoux es un temperamento delicado, hábil, batallador y meliflúo a la vez, capaz de manejar la espada como la pluma y apto para ceñir en el dedo índice de su mano derecha el anillo episcopal."

Y recordaba con frecuencia Blasco Ibáñez lo que le dijo en París un español notable: "Este Luis me ha puesto en ridículo muchas veces en sus crónicas, y, sin embargo, le quiero, porque es el hombre más honrado que conozco. Ha podido hacer una fortuna sólo con no atacar a ciertos bolsistas que explotaban las desgracias de la guerra de Cuba; pero nunca ha querido oírles. Sólo tiene la pluma para mantener a la esposa y los hijos en este París donde la vida es tan cara. ¡Y aún dicen que es malo!"

Aquellas crónicas breves, concisas, ágiles, mordaces, deslumbrantes muchas y llenas de gracia todas, que el originalísimo escritor publicaba en "Heraldo de Madrid", más que solazar al lector, le hacían sentir y pensar. Por su fondo de bondad, precisamente; porque el espíritu de justicia resplandecía en ellas.

El público leía con avidez los escritos del periodista de raza más vigorosa de España; escritos bajo cuya aparente frivolidad se mantenía, íntegra, la probidad y rectitud de un hombre que se sulfuraba momentáneamente, que quería morder y desgarrar y destruir, pero que contentábase con jugar con el enemigo, por poderoso que fuera; escritos que revelaban en su autor un poderío mental admirable, una noble nobleza y un magistral dominio de sí mismo. ¡Como que brotaban de un cerebro potente! ¡Como que fluían de un manantial fecundo e inagotable! ¡Como que surgían de una cantera que producía asombro!

Los crímenes, las locuras y los desenrenados placeres de París, las ridiculeces y también las infamias de la burguesía, la brutalidad de los "más fuertes", por más sordos, y más duros, y más secos, la tristeza de los infinitamente tristes, las rebeldías de los disconformes, la airada protesta de los insumisos, el treno amargo de los viejos, el grito de la miseria, el espasmo del hambre, eran los motivos de aquellas crónicas vivas, palpitantes, vibrantes y profundamente humanas, que destilaba la pluma de uno de los más geniales y vigorosos periodistas españoles en una época de flojez, de estolidez, de insinceridad, de poquedad moral, en que aún se leía a Balart, a Grilo, a Ferrari, y Núñez de Arce, apuraba, al entonar su "Sursum corda", la última copa de la embriaguez romántica.

Las crónicas de Bonafoux, relampagueantes, eran algo así como pedazos de entraña prendidos en las columnas del periódico, como girones de alma, ansiosos de aire y de luz; algo muy superior a todo lo que se escribía para que mataran el ocio los eternamente desocupados.

De ahí que a ciertos entes causaran espanto las irreverencias de Bonafoux, la acometividad y el "canibalismo" de un periodista calificado de feroz y que justificaba el insulto presentándose como un salvaje con genio, cuando tenía constantemente abiertas las fuentes de la ternura y de la piedad, y cuyo nombre nimbaba el sacrificio.

Bonafoux era republicano, un republicano que sirvió desinteresadamente al ideal; que jamás se sintió planta trepadora, que no intrigó, ni aduló, por respeto a sí mismo. Y porque no tenía un juncó por columna vertebral.

En su vida hubo una gran parte de bohemia, si dorada a ratos, gris casi siempre, pero mantenida entre una risa y una frase culebreante. Los que vimos a Bonafoux, burlón, ocurrencioso, locuaz y satírico, pero también compasivo y blando y fácil a la emoción, sabemos el venero de bondad que había en el formidable cronista, de fisonomía humana y literaria inconfundible, única, y de ideas amplias y generosas.

Muchos le han olvidado. Otros, en cambio, todavía releemos con deleite aquellos artículos suyos que parecen recién salidos de la pluma del genial periodista. Tal cantidad de sangre suya, de médula suya puso en ellos el autor al escribirlos.

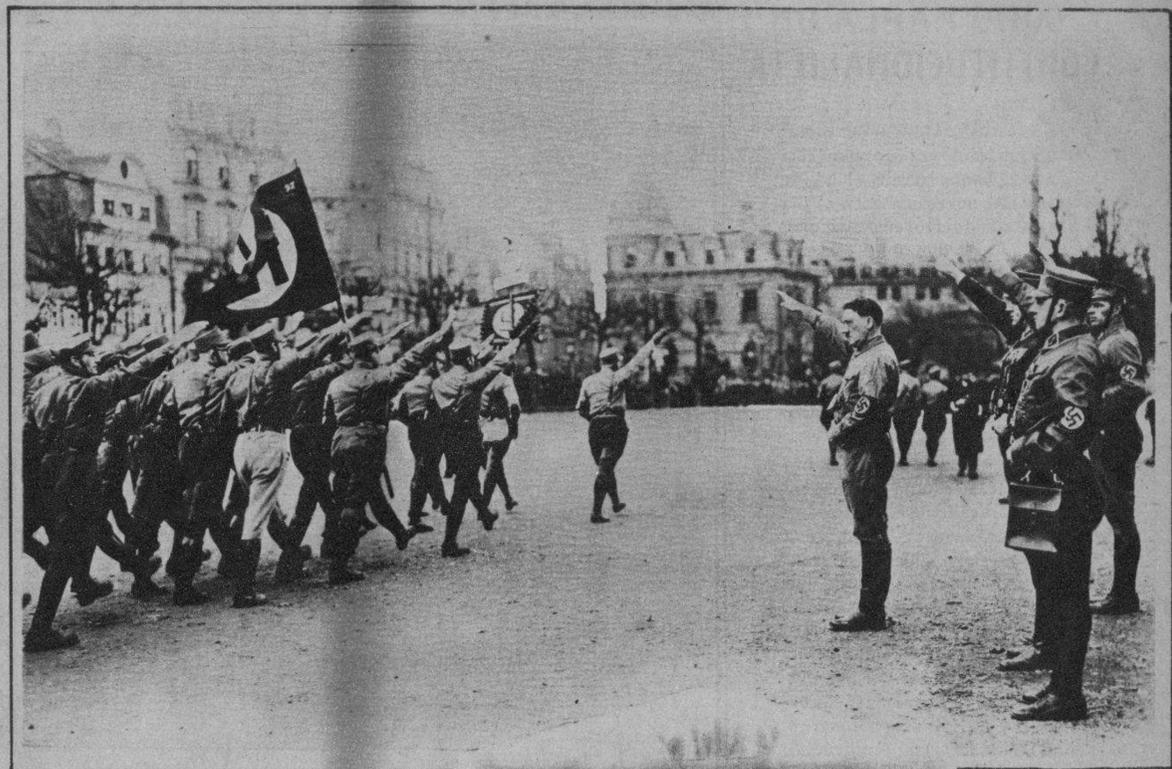
¿Hay que decir que Bonafoux murió pobre?

PEDRO NIMIO

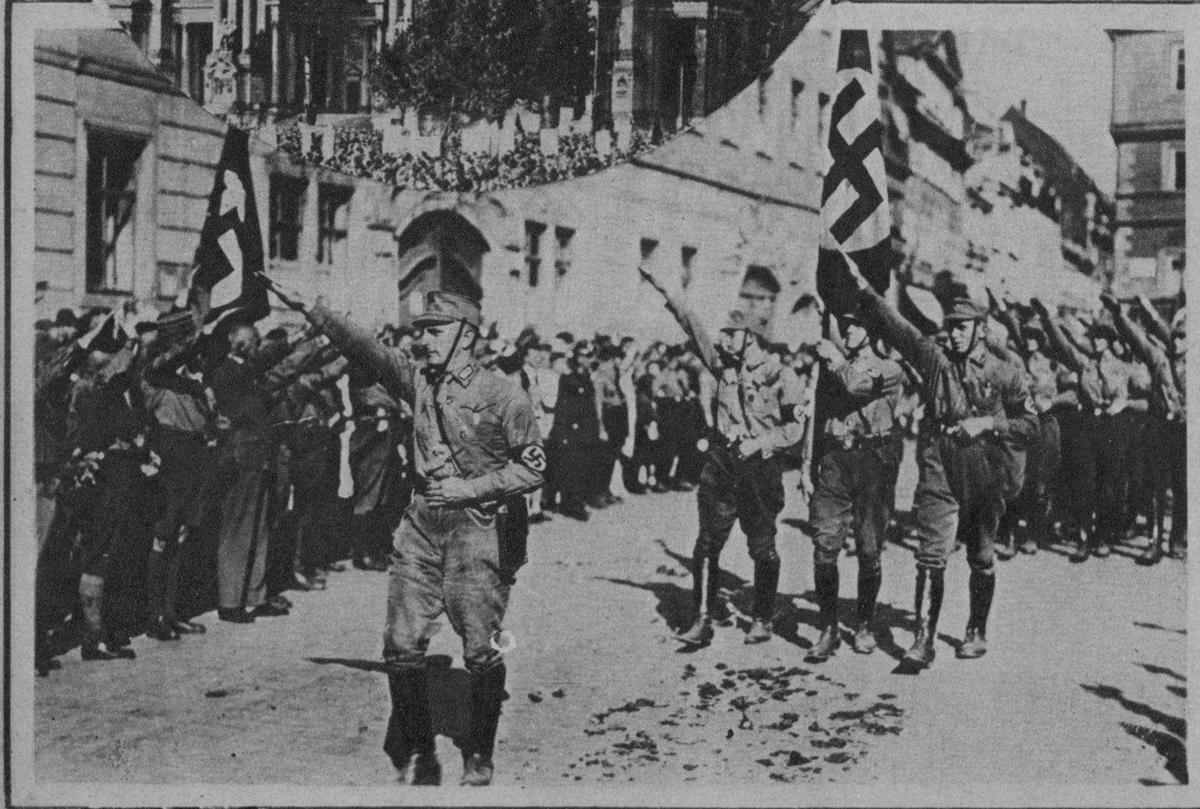
EL FASCISMO ALEMAN MUSSOLINI HACE ESTRAGOS Alemanes en camisa negra



La brigada de la calavera, durante la parada de Braunschweig. ¡Qué miedo!



Otra fase de la parada nacionalista, digna de una opereta de gran espectáculo.



El saludo de los fascistas alemanes. (Fotos Scherl.)—



El adaptador del fascismo teutónico, Adolf Hitler, presidiendo, de uniforme, la parada sistema fascista, con música barata. (Fotos Consorcio.)



Vista de la Schossplatz, de Braunschweig, durante la parada de los socialistas nacionales, dirigida por Adolf Hitler, un imitador de la lírica mussolinésca.

CÓMO HABLA UN CONSTITUCIONALISTA

BERGAMIN CONTRA LAS DICTADURAS

"En estos tiempos de dictadura, que para mí no han terminado, porque desde el 13 de septiembre de 1923, hasta el día de hoy, 26 de febrero de 1931, continua, esa dictadura destruyó la Constitución, no la dejó en suspenso. ¿Quién tiene facultad para suspender la Constitución, ley fundamental del país? ¿Qué Poder aislado tiene facultad para suspenderla? Absolutamente ninguno. La Constitución, de hecho, no existe en España, y lo demuestra el hecho de que si estaba en suspenso cuando acabó la llamada dictadura para entrar en la otra dictadura del general Berenguer, debió restablecerse la Constitución. ¿Se ha restablecido? (Voces del público: "No, no".) No se ha restablecido —continúa el orador—, sino que seguimos en las mismas condiciones o peor. A este Gobierno actual han ido las eminencias de varios partidos. No está formado con políticos nuevos, los que lo constituyen son aquellos que cuando la dictadura no mantuvieron una protesta constante y enérgica y por cuya decrepitud persistirá el acto de fuerza. Ese Gobierno, ¿qué ha hecho?; ¿restablecer la Constitución? No. Seguimos con la previa censura, suspensas todas las garantías, los que permite y las que no permite la Constitución que se suspendió. Seguimos respetando como leyes los caprichos del dictador y se están publicando decretos leyes, y, por lo tanto, está abolida y rota de hecho la soberanía nacional representada por las Cortes.

Y si no hay Constitución, ¿qué Poder legítimo hay en España? (Voces: "Ninguno".) Eso queremos: que se legitime, y para legitimarlo, no hay otro medio que la convocatoria de unas Cortes Constituyentes; pero de unas Cortes Constituyentes, no de una mascarada de Cortes, a la vez ordinarias y Constituyentes, y de cuya acción se sustrae aquello que más interesa a la Patria. La Constitución del 76 fué un pacto entre dos soberanías, una ficticia y la otra real. Era ficticia la soberanía que por tradición histórica venimos otorgando a la Corona, y era real la soberanía popular. Pero hubo en la Constitución del 76 una transgresión entre las dos soberanías. Conservó la nación la facultad de elegir sus Cortes y las Cortes

conservaron la facultad de la vigilancia de la nación y la fiscalización del Poder público; conservó la Monarquía una intervención por el voto y la sanción de las leyes. La Constitución ha desaparecido de hecho; se ha roto el pacto. Todos los abogados que me escuchan saben perfectamente a lo que obliga un contrato. Si uno de los contratantes no cumple su obligación, el otro está libre de cumplirla. Por eso he dicho que es preciso legitimar todos los poderes y como la Constitu-

ción no existe por aquella ruptura del pacto con el pueblo español, es el pueblo español el que puede darse la Constitución y la forma de Gobierno que a bien tenga y desee la mayoría."

"... Seguiremos buscando su concurso si nos llaman de nuevo al Poder. Si esto no ocurre, cuando se desgaste este Gobierno, que no necesita que nadie le combata, es mejor no combatirlo, porque el combate serviría de aglutinante a los elementos tan heterogéneos que lo

forman. ¿Qué solución queda?

O Cortes Constituyentes o una nueva dictadura, que ya parece que se inició durante unos momentos en los pasados días.

Pero esa nueva dictadura, ni la gran parte del Ejército, la mayoría, ni el país, están dispuestos a tolerarla. Yo, viejo y todo, sería el primero en arrostrar mi vida para destruirla de cualquier modo y forma."

(Del discurso pronunciado por el Sr. Bergamín, en Santander.)



Gallegos de Madrid

Ya tenemos otro ministro gallego en el Ministerio de la Economía Nacional. Van tres seguidos después de la caída de la primera dictadura. Primero, Wais; después, Rodríguez de Viguri; ahora, Bugallal. Como ve el lector, los de la céltica región debemos estar de enhorabuena. Monopolizamos, con reincidente contumacia, el órgano regulador de la vida económica nacional. Somos dueños nada menos que del corazón del país, ya que el corazón es el aparato impulsor de la circulación de la sangre, transportadora de las sustancias necesarias a la nutrición celular. En efecto, dicen que Bugallal es gallego, y que gallegos son, asimismo, sus acólitos que le predicieron en el departamento que hoy ocupa el jefe conservador. Al menos, en nuestra región tiene el tal personaje alrededor de media docena de agentes estratégicamente situados y dotados de tales medios persuasivos que consiguen que el pueblo se derrita en ternura hacia el conde, cada vez que tocan a votar. Sin embargo, ese mismo pueblo se pasa la vida lanzando maldiciendo algún héroe osa hacer pú hasta peligrar la existencia, cuando algún héroe osa hacer pública muestra de afecto al actual ministro de Economía. El apellido de este personaje es, desde luego, de origen galaico: Bugallal viene de "bugalla", que significa agalla de roble. Aquí el apellido es todo un símbolo; corresponde a la pétreo arquitectura mental del conde, hombre de agallas, duras y resistentes ex creencias que le inmunizan contra los solapados ataques de la razón, de la rectitud y de la honradez. Su sensibilidad queda amparada detrás de esas agallas bienhecho- ras. Otra característica que pudiera ayudarnos a identificar la naturaleza de Bugallal, además del apellido, es la que dice al origen y paisanaje de sus protegidos. Y, efectivamente, hallamos que muchos de ellos se titulan también gallegos, como los ya mencionados; pero no olvidemos, entre la clientela bugallalista, una figura de máxima relevancia: Martínez Anido. Recuérdese que el jefe conservador era ministro de la Gobernación cuando Martínez Anido, con sus exquisitos métodos diplomáticos pacificaba a Barcelona, convenciendo a tantos inocentes trabajadores de que este mundo no es de los

justos, sino de los amigos del gobernador civil.

No tenemos, pues, más remedio que reconocer que Bugallal es gallego. Son muchos los indicios que tenemos para inducirlo así.

Pero si volvemos la vista a otros aspectos de su personalidad, vemos que ni Bugallal ni sus acólitos son gallegos, no pueden ser gallegos. Escuchad sus palabras y observad sus hechos. Reciente está su discurso del Círculo conservador. En su perorata se acredita el conde como la mentalidad más petrificada y musgosa de la vieja política, vivero de intelectos arqueológicos. Pretendía Bugallal que la fenecida Constitución de 1876 era intangible. (Ahora parece que se hizo constitucionalista "de calamina".) Es un intransigente centralista; las regiones, para él, no existen, ni deben existir. Aborrece cuanto no sea la ficción centralista del caciquismo montado desde Gobernación. Jamás se oyó hablar a Bugallal de la personalidad de Galicia, de la cultura galaica ni de nada atañente a a patria región. ¿Qué hicieron Bugallal y sus acólitos para llevar a cabo una reforma agraria en Galicia? ¿Se ocuparon de estimular el cooperativismo productor al modo de Dinamarca, de Estonia, de Noruega? Reciente está una catástrofe marítima. Muchos robustos hombres de mar han dado su vida al trabajo. Para sus familias, no hay protección oficial.

Esta última afirmación es la verdadera. Ni Bugallal ni los suyos son hermanos nuestros. Pertenecen a otra casta, a la casta de los gallegos de Madrid. Son gentes a quienes la audacia llevó a entroncarse en el artificioso mecanismo estatal de la centralista Monarquía española. Desde el instante en que tal hicieron, renegaron de sus esencias raciales y de sus raíces antañosas. Son gallegos de Meseta. Jamás les veréis hablar la lengua vernácula. Se avergonzarían de ello. Cuando quieren matizar su charla de color regional, inciden en la cursilería señoritera y castellanizante a lo Casa de la Troya. Desconocen a nuestros literatos y a nuestros profesores. Los problemas de la región no les interesan, como no sea como plataforma electoral. Fomentan la miseria de Galicia para dominarla mejor a cambio de un mendrugo del presupuesto central que le arrojan de raro en raro. Tales son estos ga-

LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS GABINETE DE ULTRATUMBA

La resurrección de Lázaro se ha repetido. La frase del Redentor "levántate y anda", se ha puesto en acción una vez más. Son varios los Lázaros surgidos ahora, cuando todo el mundo los creía muertos, políticamente. Casos como este, sólo se registran en la vida política española.

Claro está que el milagro se ha producido debido a la anomalía que lo envuelve todo. Si se tiene en cuenta que estamos suspensos de garantías durante once meses y medio de los doce del año, que la Prensa sigue bajo la fuerte presión de doña Anastasia, que las cárceles están llenas de presos políticos y de que en pleno siglo XX ocurren hechos tan misteriosos como el que, en la cárcel de Madrid, le ocurrió a Alcalá Zamora, nos iremos explicando que ello haya sido posible y el milagro irá perdiendo sus características de tal.

llegos de Meseta.

Ya véis que podemos estar satisfechos de que el Ministerio de la Economía sea monopolizado por gallegos.

Alvaro Fernández Suárez.

La cuquería de los viejos políticos ha triunfado, aunque momentáneamente.

Aquellas viejos políticos de que tanto se dijo durante la primera dictadura que no volverían más, están hoy remozados como nunca, vivitos y coleando, y son Poder.

En nuestro país ocurren las cosas más imprevistas e inverosímiles.

Este Gabinete de "ir tirando", creado para ver de amañar lo que no tiene arreglo, está predestinado a desaparecer de la misma manera que ha surgido.

Precisamente por ser el nuestro el país de las sorpresas, no sorprenderá a nadie que de la noche a la mañana, a pesar del empeño de seguir contra corriente, sea el pueblo, que recordando que tiene la verdadera soberanía, vuelva las aguas a su verdadero cauce. Y el único pobre Lázaro simbolizado por el sufrido pueblo, empezará a levantarse y andar, pero a andar tan fuerte y recio que de su paso y de sus pisadas se apercibirán hasta en la última aldea española.

J. Bordas.



COLISEUM



**MUSICA - COLOR
SONIDO-DEPORTE
JUVENTUD**

constituyen el máximo
atractivo de

Sígueme, corazón

creación de

CHARLES ROGERS - NANCY CARROLL

* * *

HOY GRAN EXITO

Es un film Paramount

UN SISTEMA FUNESTO Y RUINOSO

LA SITUACION GENERAL DE ITALIA

Un régimen cualquiera es, a la postre, juzgado por la Historia, según el concepto que se forme de su vida económica y financiera. Por su concepto financiero de la vida italiana, el fascismo ha evidenciado su total impotencia para dirigir la vida de Italia hacia su mayor rendimiento, racionalmente obtenido.

El fascismo italiano ha obrado contra las leyes mismas de la situación general de Italia. La gran riqueza italiana, en medio de las dificultades, naturalmente enormes, en un pueblo de trabajadores sobrios, resistentes, tenaces, activos, económicos, los cuales, al no hallar empleo a su esfuerzo, sobre un suelo pobre, se expatriaban y se acomodaban de una manera extremadamente fecunda en el Extranjero, enviando a Italia el producto de su trabajo, y adquirían, en todo el mundo y para mayor provecho de Italia, títulos de propiedad, cuyos ingresos eran utilizados en la Península.

Es esta una ley histórica muy antigua. La Italia antigua enviaba sus soldados más allá de los Alpes, para conquistar las riquezas del mundo entero y verterlas sobre Roma, por procedimientos militares, primeramente, y por medios administrativos, después. La Italia moderna ha enviado sus trabajadores fuera de su seno, los cuales la han enriquecido trabajando para la propiedad general en los demás países de Europa y en las ambas Américas.

Pues bien; este es el movimiento histórico que el fascismo italiano ha detenido bajo su forma productiva y que quisiera rehacer contra los intereses de Italia y de Europa, en forma militar y parasitaria.

A esta exportación de trabajadores, que hacía de Italia la asociada de todas las potencias, el Sr. Mussolini, metiéndose en la piel del César y queriendo imitar las formas de la Roma antigua, ha querido substituir la acción de las legiones, que de nuevo lanzaría, en nombre de Italia, a la conquista del mundo. Nada tan interesante como este sueño. Nada más disparatado que esta tentativa de reconstitución histórica de la grandeza romana. Y, sin embargo, para realizar este sueño

absurdo y criminal, el señor Mussolini ha prohibido la emigración italiana, ha obligado a los trabajadores a vivir el suelo nacional, que es insuficiente, y ha privado, así, a Italia de la gran fuente de ingresos que le aseguraban estos trabajadores en el Extranjero, al mismo tiempo que ha impuesto a Italia, tan exhausta de recursos, enormes cargas militares.

Se ruega al lector que se dé cuenta de que de los tres grandes países latinos, Italia es el que ofrece una situación natu-

radas se sorprenden de que los italianos sean pobres en su país natal, y frecuentemente se sienten sublimadas a acusar a la poltronería italiana y hasta al sol italiano de esta pobreza y aun de esta miseria. Estas personas olvidan que Italia tiene inmensos territorios montañosos; que, en ciertas provincias, la montaña ocupa el 60 y el 80 por 100 del territorio; que, en la Italia central, meridional e insular, una gran parte del territorio es arrasado por la malaria, y que la producción se hace muy difícil. En las islas,

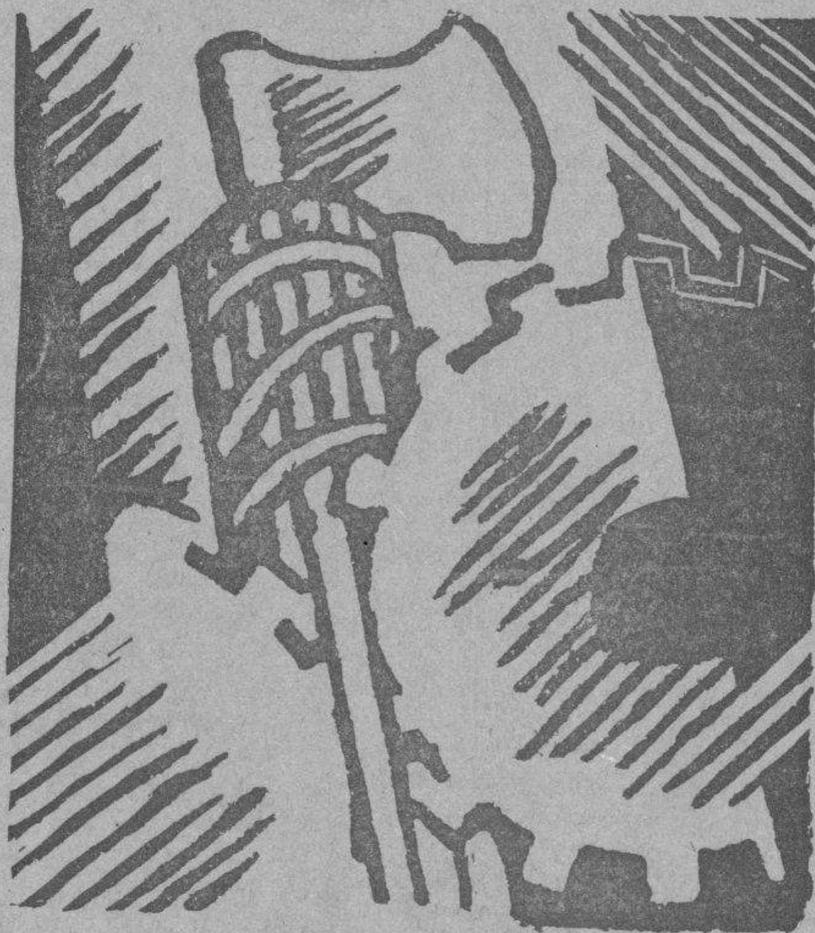
El territorio agrícola es, igualmente, pobre, con relación a la población italiana. De 31 millones de hectáreas—deducción hecha de las altas montañas, de los ríos, de los lagos, de las ciudades y de los terrenos estériles—hay una superficie agrícola útil de 21 millones de hectáreas, lo que significa una hectárea por cada dos habitantes.

Estas indicaciones son suficientes para demostrar que el desarrollo de la economía moderna es extremadamente difícil en Italia. En el juego actual de los cambios, Italia tiene, necesariamente, una balanza de pagos deficitaria, pues se ve obligada a adquirir en el Extranjero las materias primas indispensables y una parte importante de sus subsistencias.

No puede abonar sus compras con otra moneda que la del trabajo, y como el trabajo de sus hijos no siempre era utilizable, no ha tenido otro remedio que enviar sus trabajadores lejos de sus fronteras, para que, por medio de su trabajo, compense el déficit de su balanza económica.

Se concibe perfectamente que, ante tales dificultades naturales, los conquistadores hayan tenido la idea de enviar sus legiones a conquistar en el exterior lo que no había en Italia. Esto podría concebirse dentro de una economía elemental y cuando Italia estaba rodeada de pueblos desorganizados. La empresa era parasitaria, pero estaba bien concebida. Hoy es inaplicable, independiente de toda consideración concerniente a su moralidad. La situación natural de Italia le impone la condición de no hacer la guerra, de tener unas cargas militares tan reducidas como posibles y exportar la mayor cantidad posible de sus trabajadores, sobrios, y enérgicos, no sin haberles dado de antemano y antes de permitirle el embarco, la mejor instrucción general y especial.

Los Gobiernos democráticos, especialmente entre 1880 y 1920, han contribuido poderosamente a la valorización económica de Italia en esta dirección. Estos Gobiernos desarrollaron la instrucción popular; habían conseguido provocar la formación



ral más difícil. Con un territorio de cerca de 310.000 kilómetros cuadrados, Italia tiene más de 41 millones de habitantes. Francia, si bien tiene aproximadamente la misma población, posee, en cambio, 550.986 kilómetros cuadrados. En cuanto a España, no posee más que 22 millones de habitantes y 505.153 kilómetros cuadrados.

Italia, para vivir, se ve en el caso de tener que enviar al Extranjero el excedente de su población, o sea unos 19 millones de hombres. Ya se ha hecho notar que estos trabajadores conocen prontamente en el Extranjero la holgura y aun la riqueza.

Ciertas personas mal infor-

en el Mediodía, las lluvias son muy irregulares. Transcurren a veces seis, siete, ocho meses y en ocasiones más tiempo sin que llueva. Italia carece casi en absoluto de riquezas mineras. No tiene carbón. Existe una pequeña cantidad de lignito, y, en Sicilia, algo de azufre. Existe el mármol y algunas, pocas, minas en Cerdeña. La isla de Elbo contiene hierro, y en los Alpes existe también algo de hierro, de explotación precaria. Estas fuentes mineras son, como se ve, extremadamente débiles. Pocas materias primas; carencia de carbón... situación poco propicia al desarrollo de las modernas formas de la industria.

LA CONCEPCION FINANCIERA FASCISTA

**EL FASCISMO
DERROTADO
CON CIFRAS**

de una industria próspera y habían sabido organizar, no gran corriente de emigración italiana, que ha creado Centros importantísimos en las dos Américas, gracias a los cuales Italia ha conocido años prósperos. Merced a la formación de este sistema económico, italiano, a caballo sobre Europa y América, la industria italiana pudo realizar grandes progresos técnicos de primer orden.

Italia había formado un Estado Mayor de hombres de elevada capacidad y de grandes equipos de obreros especializados.

Este movimiento ha sido completamente detenido por el fascismo italiano. En marzo de 1919, el partido fascista surgía con un programa sindicalista y revolucionario. En medio de las dificultades de la post-guerra, numerosos trabajadores italianos creyeron llegar al fin del movimiento demócrata y socialista que había dado origen a las admirables instituciones sindicalistas y cooperativistas, que eran la gloria de la Italia laboriosa. En 1919, el fascismo italiano pedía en el programa redactado por Mussolini, lo siguiente:

- 1.° Una Constitución nacional.
- 2.° La proclamación de la República italiana, con sufragio universal igual y directo de los ciudadanos de ambos sexos.
- 3.° La supresión del Senado, la supresión de la Policía política y la Magistratura electiva.
- 4.° La supresión de todos los títulos de nobleza y caballerescos.
- 5.° El desarme general y la supresión de la conscripción obligatoria.
- 6.° La libertad de pensamiento y de conciencia, de religión, de asociación, de Prensa, etcétera.
- 7.° Escuelas profesionales abiertas a todos y bibliotecas populares gratuitas.
- 8.° La asistencia social, bajo todas formas.
- 9.° La supresión de toda especie de especulación de Banca y de Bolsa y la distribución del crédito a través de un Banco Nacional.
10. El relleno de las rique-

zas y la confiscación de todos los ingresos improductivos.

11. Prohibición del trabajo infantil, antes de los diez y seis años; jornada de trabajo de ocho horas establecida sobre su base legal.

12. Reorganización de la producción sobre la base de la participación de todos los trabajadores. Entrega de la tierra a los campesinos para ser cultivada por ellos mismos. La gestión de los talleres, transportes y servicios públicos confiados a Sindicatos de trabajadores; eliminación de toda forma de especulación personal.

13. Supresión de la diplomacia secreta; y

14. Una política internacional abierta e inspirada en la solidaridad de los pueblos y en su independencia, dentro de la Confederación de las Naciones.

Era este un programa socialista muy avanzado, que obtuvo el favor de hombres que no ha-

llaban en el partido socialista oficial doctrinas propias a la dirección de la economía general del mundo moderno. Pero este programa fué abandonado y substituído por el de Mussolini, totalmente opuesto. El fascismo actual está en contradicción violenta con el fascismo originario, salido de una concepción de productores (en la que los hombres advertidos reconocen sobradamente las inspiraciones proudhonianas y soreliananas del sindicalismo revolucionario). El fascismo se ha convertido en el aliado del militarismo más reaccionario y más opuesto a todas las tendencias socialistas y sindicalistas. En 1920, los fascistas eran productores. En 1930, el fascismo se ha convertido en un sistema de dictadura permanente que ha reconstruído un estado militar y policiaco, que pretende dirigirlo todo, vigilarlo todo, que aplasta la economía bajo

el peso de un aparato militar y policiaco más pesado que el de toda otra nación, y que, no pudiendo hallar en la vida productiva su sustento, vese obligado a buscar la solución de su crisis formidable en una empresa guerrera que permitiría desvalijar a Europa en beneficio de los bandos armados.

Italia está superpoblada. Se ha limitado la emigración. Los centros de emigración están hoy considerados, no como centros de producción, sino como puntos de apoyo para las futuras operaciones militares.

✱

De esta suerte, el Estado fascista italiano ha reducido las posibilidades económicas del pueblo italiano, en Italia y fuera de Italia. Por el contrario, trayendo a los suyos a un país superpoblado, ha aumentado en miseria natural, y en estas condiciones ha aumentado los gastos militares que, en valor oro, han doblado en ocho años. Ha aumentado también las cargas del Estado policiaco, por la creación de numerosas milicias especiales. Gasta cerca de cuatro veces más que el Estado francés para la seguridad pública. Ha doblado los gastos coloniales, sin utilidad para la vida económica.

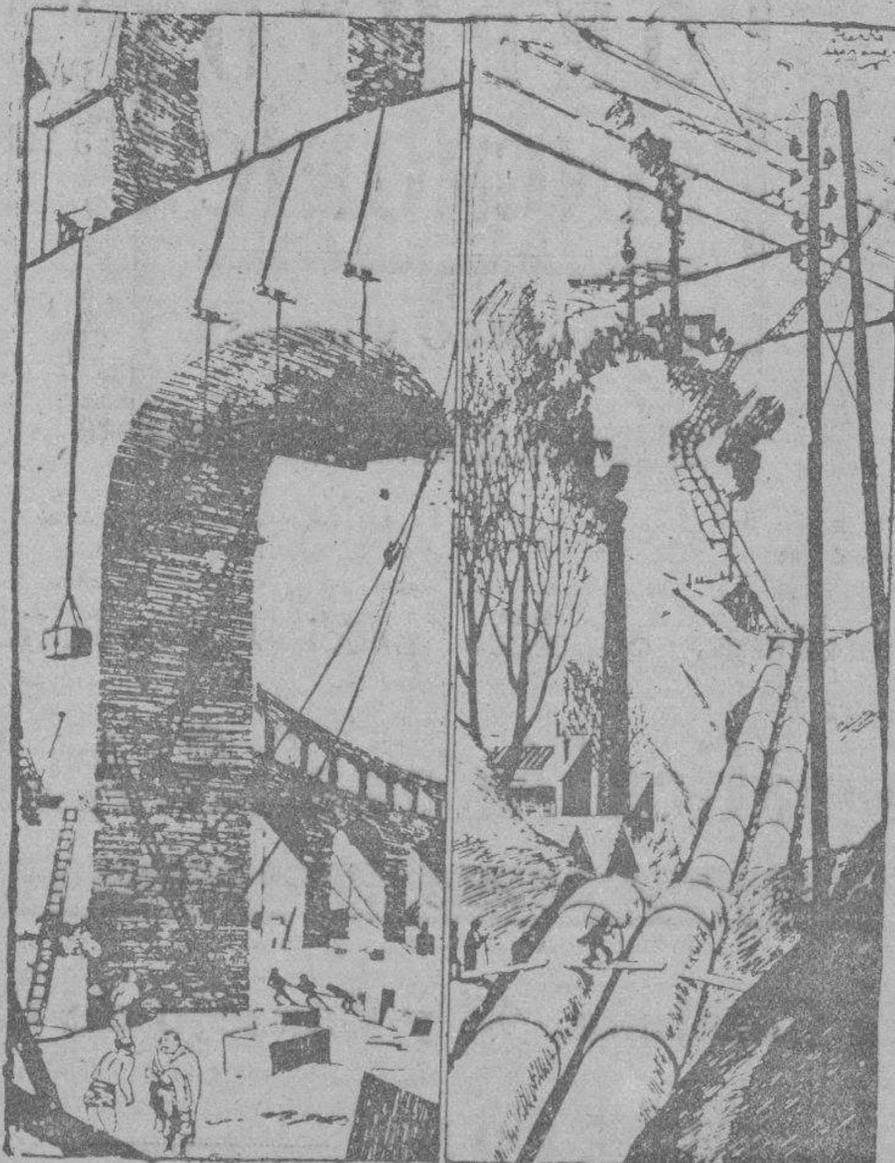
Si, desde un punto de vista exclusivamente filosófico o político se opina de tal o cual manera sobre las concepciones culturales del Estado fascista, esta discusión puede prolongarse indefinidamente, sin que se pueda llegar a conclusiones despojadas de subjetivismo; pero sobre el resultado económico, la discusión se guía por las cifras hacia conclusiones muy sencillas.

Actualmente, sobre un suelo insuficientemente productivo, una población demasiado numerosa, que no puede hallar empleo a sus facultades creadoras.

Este es el resultado a que se ha llegado. Se ha tratado de ocultarlo por medio de hábiles servicios de propaganda, pero la ruina económica de Italia va consumándose de día en día; actualmente se extiende, no solamente al Estado, sino también a la nación.

(Del libro de Valois, "Les finances fascistes".)

LA CONDUCCION DEL AGUA A DOMICILIO



Antaño.

Hoy.

¡OIGA SR. EMPRESARIO!

EL ÉXITO MAS CLAMOROSO DE LA
PRESENTE TEMPORADA ES Y ESTA
SIENDO LA COLOCACION DEL
INSUPERABLE EQUIPO SONORO

◆
—
DOTE SU SALON
DE UN BUEN
EQUIPO SONORO

Y
BATIRA EL
RECORD DE
DURACION



◆
—
NUESTRO EQUIPO
LE INTERESA POR
SER NACIONAL DE
MODICO PRECIO Y
POR SU INME-
JORABLE SONO-
RIDAD

◆
—
No espere a mañana, consulte precios y condiciones de venta

Cinomatográfica "Astrea", S. A.-Barcelona

—
—
Rambla de Cataluña, 43 y Consejo de Ciento, 296

TELÉFONO _____

LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

I partido Republicano Radical Socialista de Cataluña

Sabía el cronista que existía en esta capital el Partido Republicano Radical Socialista; pero, lo que no sabía es en qué grado de organización se hallaba, qué labor había desarrollado, qué ruta emprendía en esta región y otro sin fin de detalles que al lector seguramente interesarán por tratarse de una nueva organización modernísimamente orientada y en la que actúan hombres completamente "nuevos", hombres no contaminados por lo que todos hemos dado en llamar "antiguo régimen".

Conocía algo las vicisitudes por que han debido de atravesar esos hombres entusiastas que componen el nuevo partido popular; las innúmeras dificultades que les han opuesto para su desenvolvimiento; hemos seguido con la simpatía de que son merecedores, el enérgico rasgo trazado en el campo político, cruzándolo diagonalmente en línea recta, cual si desearan tachar y anular las vergonzosas páginas de la historia política de España, desde el malogrado Cánovas, hasta nuestros días.

En mi carnet de notas, figura esta: "Partido Republicano Radical Socialista. Local provisional: Aribau, 21, interior. Jueves a las diez de la noche."

Hacia allá encamino mis pasos. Advierto al instante que no tienen el local que merecen. En algunas mesitas toman café varios socios que se hallan entretenidos en animada conversación. En una de ellas veo al señor Gironés, vicepresidente de la entidad y buen amigo mío. Soy acogido en la tertulia amablemente. Parezco un antiguo amigo. Observo sobre qué se habla y noto que, sin sobresalto alguno por mi presencia "peligrosa", siguen con el tema que se discutía antes de mi llegada. Política, claro está. Esta gente modesta, no vive más que para intervenir en lo que muy bien puede llamarse "negocios públicos". Es digno de anotarse un hecho sintomático: raramente se habla de hechos pasados. Se habla y se discute tan sólo de lo por venir.

Es agradable la tertulia, muy interesante; pero el caso es que he venido a cumplir una misión determinada. Les expongo mi objeto de inquirir datos con que poder dar interés a un repor-

taje, y al punto enmudecen todos para que el señor Gironés me facilite los datos pedidos. Este me invita a pasar a la secretaría.

—Para facilitar su labor—dice el señor Gironés—, tengo el gusto de presentarle a los señores Blasco y Ayete, secretario y vicesecretario respectivamente, base firme del partido en Cataluña, y luchadores y animadores incansables, que valiéndose de los datos del archivo irán contestando a sus preguntas.

No perdemos demasiado tiempo en la presentación, pues me lanzo resuelto a preguntar:

—¿Llevan mucho tiempo constituidos en Barcelona?

—Un año escaso—contesta el secretario, que parece amigo de la brevedad.

—¿Figuras preeminentes del partido?

—Firmaron el manifiesto, entre otros muchos, los siguientes: Alvaro de Albornoz, Ricardo Baeza, Bagaría, Benlliure, Luis Companys, Dicenta, Marcelino Domingo, Antonio Espina, Angel Galarza, Pi y Suñer, Noguer y Comet, Juan Gisbert, Salmerón y Lluhi Valls.

—¿Algunos detalles de su organización?

—Sí, señor—contesta con aplomo y seguridad el ya amigo Blasco, que fija la vista en el carnet en que yo anoto lo que me dice y habla rápidamente—. Nosotros hemos organizado un grupo técnico, dividido en secciones por grupos de materias, que abarcan todas las actividades nacionales y que nos capacitan para resolver, conociéndolos, los problemas actualmente planteados. Con este fin se seleccionan publicaciones y documentos, se hacen viajes de estudio y propaganda, conferencias, edición de libros, fomento de bibliotecas, se cultivan los conocimientos políticos en sus aspectos económico, social, etcétera, etc. Esto ocasiona crecidos gastos; pero ya se han aprobado los medios de recaudarlos fácilmente.

Otra faceta interesante de nuestra organización, es la de que, llevados por nuestro espíritu comprensivo, se constituirán grupos, peñas, cooperativas, sociedades recreativas y deportivas, escuelas ciudadanas, etcétera, sin que vengan obligados a consignar nuestro nom-

bre, bastando tan sólo para obtener nuestro apoyo, que sean republicanos y que estén conformes con lo expuesto en nuestro manifiesto, pues nuestra aspiración es la de que en forma federativa podamos condensar las fuerzas difusas de la izquierda republicana. Todos obrarán con independencia, salvo circunstancias especiales y para fines concretos, para cuya consecución coordinarán sus fuerzas.

—Admirable todo. ¿Y orientación política concreta?

—La formación de un gran partido político popular que encauce fuerzas dispersas, formando grandes núcleos representativos de diferentes regiones de la península. Partido de izquierda republicana que, desde el punto de vista más democrático, sin detenerse ante los falsos intereses de las instituciones, resuelva los grandes problemas nacionales. Seguros de que son las ideas y no los hombres los que hacen triunfar los partidos, prescribimos todo caudillismo. Convecidos de que el socialismo es una nueva civilización, es postulado esencial nuestro, todo lo que tienda a la colectivización. Huiremos de normas rígidas, amoldando nuestros actos al ritmo de los acontecimientos. Aspiramos a que se estructure en forma federal, el Estado español, que satisfaga plenamente las aspiraciones, por afinidades espirituales o etnográficas, de varias regiones ibéricas. Sufragio universal y Parlamento soberano. Libertad religiosa. Estado laico. Enseñanza fecunda y gratuita sostenida por el Estado. Justicia rápida, barata, popular y humanizada. Un Ejército bien dotado, pero reducido a los cuarteles y orientado a base de nación armada. Una política económica que desgrave el trabajo, que ampare la laboriosidad y que sea inexorable con la renta. Reforma agraria, liberación del campo, parcelación de latifundios e incorporación de los campesinos a la vida civil y política. Participación y controlaje del elemento trabajador, en los fines y beneficios de todas las actividades sociales. Que un Estado paternal vele por todos los individuos, desde el primero al último de sus días. Libertad amplísima, que no pueda ser suspendida jamás...

Nuestro programa no será nunca letra muerta, ni una postura definitiva en la cambiante realidad. Los Congresos que se celebren lo irán modificando y amoldando a las inquietudes del momento. Conocemos perfectamente la psicología catalana y sus problemas, y puede usted proclamar que nosotros somos tan liberales que no nos puede asustar ni la libertad personal ni la libertad regional. Este es nuestro programa y orientación política que, acertado será, a juzgar por los numerosos socios y adheridos que se han afiliado al partido.

—¿Hombres que se hayan distinguido en su organización?

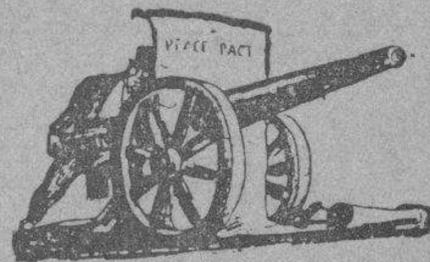
—Varios. No quiero herir susceptibilidades ni modestias, por lo que no citaré más que uno, verdadero titán, que empleó en la creación de este partido muchas de sus dotes y energías, plasmando en magnífica realidad, una bella esperanza. Haga constar, se lo ruego, mi admiración sincera por este obrero, que se llama Juan Gisbert.

✱

He consumido largamente el tiempo que se me concedió. Me pongo en pie y estrechando la mano de los fervorosos republicanos Gironés, Blasco y Ayete, me voy, pensando en los éxitos que aguardan a este modernísimo y bien orientado partido que organizan cerebros tan equilibrados y entusiastas. Y en el magnífico avance que ha dado en siete años el republicanismo en España.

FRATELLO
Barcelona, febrero, 1931.

UNA ENMIENDA



Al pacto de la paz.
(De "Daily Worker".)

ESTE NUMERO HA
SIDO VISADO POR
LA CENSURA

CUESTIONES ECONOMICAS

EL PROBLEMA UNIVER- SAL DEL ORO

El problema del oro ocupa desde hace algún tiempo un lugar eminente en todas las publicaciones económicas. Actualmente existen pocos problemas tan sujetos a controversia como este del metal amarillo, y las tentativas incesantes de unir la cuestión oro con la cuestión de las crisis presentes, no son susceptibles de arrojar mucha luz sobre el problema.

La multiplicidad de funciones del oro dentro de la economía, añade nuevos factores a la complejidad del problema. El oro es, ante todo, medida de valores y guión de precios. Siendo una mercancía, está sometido a las mismas leyes que las demás mercancías y tiene, por ende, un valor variable, según el trabajo que necesite su producción. Si la productividad en las minas de oro acrece más rápidamente que en el conjunto de la producción, es precisa menos suma de trabajo para extraer una cantidad determinada de este metal, y, por consiguiente, su valor desciende más rápidamente que el de otras mercancías y esta baja

se expresa por una alza general de los precios de estas últimas. Si la productividad acrece menos en las minas que en las otras ramas de la producción, los precios, por el contrario, tenderán a bajar.

Las ideas del profesor sueco Cassal reposan sobre la confusión de las dos funciones netamente distintas del oro: la de la medida de valores y la de medio de circulación. El oro es medida de valores porque representa, como las demás mercancías, una cierta cantidad de trabajo humano. La insuficiencia eventual del metal amarillo para poner en circulación las mercancías, no afecta en nada a su valor, a menos que no se pase de un salto a la teoría cuantitativa, refutada muy frecuentemente. Únicamente en el caso en que la explotación de minas de menor rendimiento fuera necesario o en el caso de que por agotamiento de las minas fuese necesario elevar el coste de la producción, se produciría alza del valor del oro y baja consecutiva de los precios, porque entonces sería menester más



Francia e Italia contemplan al Tío Sam, mantenedor de la ley seca.

(De 11420, Florencia.)

trabajo para producir la misma cantidad de oro que anteriormente.

No obstante la opinión del profesor Cassal, la insuficiencia de oro provoca la baja de los precios esencialmente porque esta insuficiencia reduce la demanda de mercancías. Por lo tanto, es fácil de comprender que el oro no constituye una demanda por sí mismo, sino únicamente para la adquisición de mercancías.

Es conveniente, pues, saber

que las reservas de oro, por habitante, es de cerca de 1.200 francos, en Francia; 860, en Estados Unidos; 550, en España; 425, en Inglaterra; 212, en Italia; 195, en Alemania; 150, en Japón y 40, en U. R. SS.

Estas reservas, celosamente guardadas, están representadas en la circulación por varios medios: pagos bancarios, billetes, cheques, etc... y estos medios se reparten muy desigualmente entre las diferentes clases sociales.

Si gusta usted del buen Cinema, vea

ROMANZA SENTIMENTAL

el film de SERGE M. EISENSTEIN que tanta espectación y tantos apasionamientos ha despertado, y

SOUS LES TOITS DE PARIS

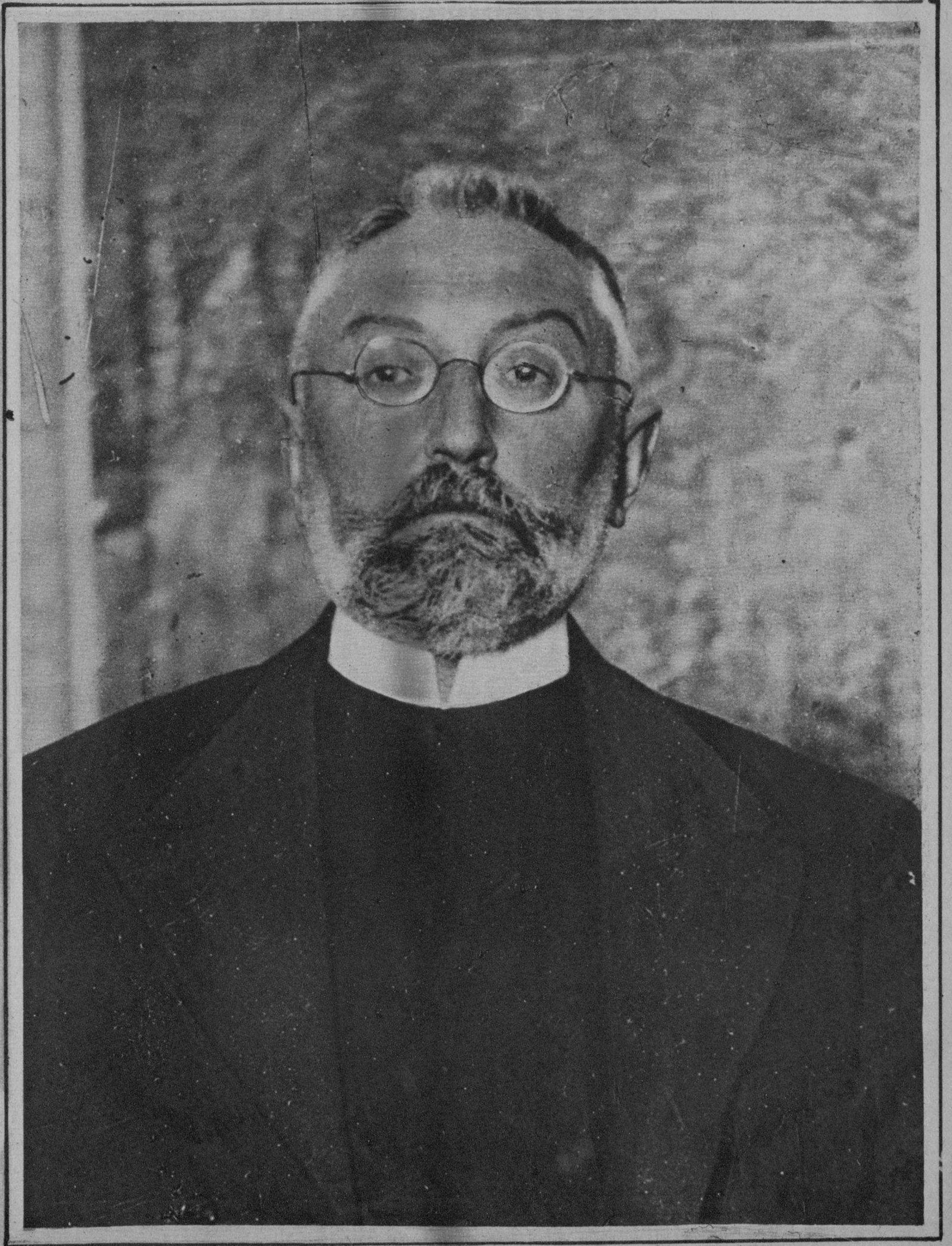
(BAJO LOS TECHOS DE PARIS), de René Clair la película declarada como la mejor realización de 1930, por el Congreso Internacional de Berlín.

Selecciones «Filmófono»
distribuidas por Febrer y Blay

OIGA USTED LOS DISCOS
DE ESTE FILM



H O Y , en T I V O L I



DON MIGUEL DE UNAMUNO

Juventud triunfadora.

Amable sobre todas las cosas, el Sr. Jiménez de Asúa hace un alto en su intensa labor.

A través de los relatos de Prensa, España toda conoce el talento, las actividades, los triunfos de este hombre, todo nervio, inquietud, trabajo y optimismo... Y España toda tiene puesta en él, como en un ídolo, esperanzas, no vanas, sino positivas.

Pero lo que no se conoce, a través de estos relatos de Prensa, lo que no se conoce hasta enfrentarse con él y estrechar su diestra, es su simpatía personalísima, su don de gentes.

Gesto alegre, palabra persuasiva, de gratos matices; ademán señorial, dentro de la más exquisita naturalidad, y, sobre todo, en el gesto, en el ademán, en la palabra, el reflejo del gran optimismo de su espíritu sano y de su inteligencia privilegiada. Juventud en plena floración de espíritu y en pleno triunfo de inteligencia... Juventud laboriosa, de la que tantas enseñanzas puede sacar la sabia vejez.

Amable, sobre todas las cosas, D. Luis Jiménez de Asúa hace al reportero—sacrificando gustoso momentos preciosos de su labor—la merced de este cambio de impresiones sobre la política confusa, enmudejada y falsa en que se desenvuelve hoy nuestra nación.

La última crisis.

—¿Qué juicio ha formado sobre la solución de la crisis?

—Primo de Rivera advino al régimen de dictadura que impuso a España

NUESTRAS INTERVIUS

Un cambio de impresiones con el sabio catedrático Jiménez de Asúa



La gestión de los Sres. Sánchez Guerra, Villanueva y Melquiades Álvarez.

—¿Cómo ha visto usted la actitud y la gestión del señor Sánchez Guerra, al aceptar la formación de Gobierno, después de su discurso del teatro de la Zarzuela y de su gesto político en los últimos años?

—Me parece limpia la actitud de Sánchez Guerra. Acaso sea equivocada; pero, desde el punto de vista ético, no hay reproche alguno que hacerle.

En orden a otros temas, no me es permitido entrar, ya que en la intimidad de los hombres sólo están ellos mismos.

—¿Y la de los señores Villanueva y Melquiades Álvarez?

—La última parte de la respuesta anterior es aplicable aquí. No soy quién para juzgar al señor Villanueva y a don Melquiades Álvarez. Pero insisto en lo dicho al principio, cuando me refería a Sánchez Guerra, desde el punto de vista de la pureza de su actitud, no hay reproche que hacerles.

Sobre las Constituyentes y la actitud de Alcalá Zamora.

—¿Cree que se llegará a unas Cortes Constituyentes?

—Sí. Creo que se llegará a unas Cortes Constituyentes; pero a condición de que se haya conquistado, por vía revolucionaria, la República. Entonces se convocarán unas Cortes para establecerla política, nacional y socialmente.

—¿Considera acertada la actitud del Sr. Alcalá Zamora de no prestar colaboración alguna de los elementos antidinásticos al proyectado Gobierno del señor Sánchez Guerra?

—Me parece acertadísima la actitud de los republicanos españoles que negaron toda colaboración al Gobierno de Sánchez Guerra, que tenía por fin reunir unas Cortes Constituyentes.

Precisamente los constitucionalistas tienen en nosotros, los revolucionarios, la única razón de ser y la garantía de su propia existencia. Es obvio que si la revolución se hubiera desar-

mado y representantes nuestros figurasen en el Gobierno, el rey, pasado su temor a la revolución, hubiese arrojado desleñosamente del Poder a los mismos constitucionalistas a quienes había acudido.

El incidente de la cárcel.—El rumor de la retirada de Sánchez Guerra y Bergamín.

—¿Cómo juzga el incidente de la cárcel con el Sr. Alcalá Zamora?

—Es muy difícil enjuiciar este incidente. Parece ser que se ha abierto una información y que en ella cada vez se perfilan con trazos más acusados las responsabilidades del oficial de Prisiones que tenía aquella noche el mando supremo de la cárcel. Es una amenaza contra la que todos tenemos que estar alerta y... que no nos intimidará.

—¿Qué opina de la resolución de los Sres. Sánchez Guerra y Bergamín de retirarse de la política?

—Ignoro absolutamente que exista tal resolución; por ende me parece difícil opinar sobre ella.

El conflicto escolar. Cómo emplea sus horas el señor Jiménez de Asúa.

—¿Y el conflicto universitario, o mejor dicho, problema escolar?

—El conflicto escolar no es otra cosa que el divorcio de la gente nueva, del Estado oficial. Los estudiantes, fundando y acudiendo a una Universidad libre, sin coacción de listas ni de exámenes, demuestran que mienten quienes dicen que los jóvenes universitarios sólo desean vacaciones. Se las ha dado el Gobierno y ellos las repudian. Creo que es muy difícil restablecer la disciplina en la Universidad, si quienes lo intentan no tienen autoridad y si no se hace previa justicia a las reclamaciones que la estudiantina presentó.

—¿Cómo distribuye diariamente su tiempo?

—Ahora, la distribución de mi tiempo se halla muy alterada. Todo español de sensibilidad ha de emplear las mejores horas y sacrificar el descanso para ocuparse de la empresa de convertir a España en un Estado de Derecho...

Un asunto urgente reclama al Sr. Jiménez de Asúa... Retenerle más tiempo sería injusto e incorrecto... Un efusivo apretón de manos y abandonamos su despacho.

JOSE L. BARBERAN
Madrid, febrero 1931.

Visado por la censura

—¿Cree usted que durara mucho este Gobierno y que pueda hacer las elecciones?

—No creo que este Gobierno llegu a las elecciones municipales y, según parece, así opinan también algunos de los miembros que integran el Gabinete.



Previo:

Que me perdone "Heliófilo" esta reincidente intromisión en su campo de operaciones. Los "curitas" de "El Debate", hábiles condimentadores de esos manjares sabrosos que él nos sirve a diario, pasados por el tamiz de su certera ironía, no son, como podría suponerse, mercaderes "al detall", sino grandes productores en stock. Creo que un sólo comprador no sería negocio para ellos. Tan excesiva producción habría de almacenarse, con peligro de avería y enmohecimiento. Yo acudo solícito en busca de provisiones. Por otra parte, dicho de un modo más sincrónico a las circunstancias, "en la viña del señor hay abundante cosecha; pero faltan brazos". Yo apronto los míos.

Y escribo esta carta...

...A CURRO VARGAS

Caballero:

Yo creo en Jesucristo. Y Jesucristo dijo que El era la Verdad. Además—esto, sin previa confesión de fe—recuerdo haber leído que uno de los artículos del código fulminado en el monte Sinaí veda la mentira y el falso testimonio.

Y si yo, que soy un hombre libre, creo aquéllo y recuerdo ésto, más obligado estará a todo ello cualquier redactor de rotativo turiferario. Así usted, firmante del bien humorado apunte de sainete, que, con el eufónico título de "Los chisperos de hogaño", apareció—¿usted recuerda?—en la segunda plana del predestinado colega, y hoy, por "mor" de mi triste sino cae en mis sacrílegas y profanadoras manos.

Si Jesucristo era la Verdad (y hay para creerlo, toda vez que fué él mismo quien lo dijo) sus discípulos son—o deben ser, al menos—discípulos de la verdad. Evidente. Más aún; matemático. "Dos cosas iguales a un tercera, son iguales entre sí", dice la aritmética "razonada"; y subrayo este adjetivo, porque el razonar es ya tan extemporáneo, que va pareciendo término exótico.

Si esto es así, si usted, autor—o sea, padre espiritual—de esos modernos "chisperos" es, como debe, discípulo de la Verdad, ¿por qué no ha enseñado a esos sus hijos, de su intelecto, que es infracción del código

divino el levantamiento de falsos testimonios?... O, en otro caso, si esos chicos, los chisperos, le han salido tan inculcos y tan plebeyos que concurren a una taberna de la Cava Baja, que están a punto de tirarse los jarros a la cabeza, y todo por no saber lo que es la República, la República que pedimos "nosotros" (nosotros, no "los chisperos de hogaño", porque hogaño no quedan chisperos, afortunadamente), ¿por qué no los enseña y los corrige, si obligación paterna es—creo que dijo Astete—, entre otras cosas, el enseñarlos, corregirlos, darles buen ejemplo, etcétera, etc., etc.?

Sí. Sí. Ensénelos. Que no digan tonterías como aquellas de que la República en España es lo mismo que un vaso vuelto del revés.

Es lamentable que crean esas "criaturitas", señor Curro, que en el mismo momento de

proclamación de la República—ni en ningún otro momento anterior ni posterior—el inquilino de la calle del Calitre, sobatabanco, letra A, tomará posesión del mejor piso de la casa "amueblao" y "to", arrojando de allí al inquilino de los tiempos monárquicos.

Que no crean, por Cristo vivo, señor Curro, que el régimen republicano de derecho a proveerse "donde se encuentre" del metálico necesario para "vivir con lujo"; que no crean que la República viene a abrir las celdas de la cárcel a quienes deban (entiéndase bien: a quienes "deban") permanecer en ellas; que no crean que la soberanía del pueblo es la abolición ("licencia para in eternum", que dice ese cultiparlante "chispero de hogaño") de la Guardia civil ni de la Policía; es decir: supresión de las seguridades públicas, que

sean de hecho tales seguridades públicas.

Que no lo crean, que no lo crean. Ni menos, esperen ser ellos, los tabernícolas de la Cava, los que mandarán, "pa hacer lo que les dé la gana".

La República no vendrá a poner las cosas boca abajo (entre otras razones porque hoy están así), sino precisamente "boca arriba". La República quiere que todo esté al derecho y no al revés. Y proyecta dejar en su sitio, cuanto en "su" sitio se encuentre (si es que hay algo). Solamente cambiará de lugar o de postura lo que esté desempleado o invertido.

De la "Libertad" a: "Libertinaje", de la "Filosofía" a la "Sofística", de la "Caridad" cristiana al "reparto" social de "La pluma verde", de Muñoz Seca, hay la misma distancia que de la Universidad a la taberna.

La misma, también, que entre usted y este servidor de usted.

U. R. de LA CALLE

Talco boratado MAROLA

Suaviza la piel

Cura escocidos y rozaduras

Bote, 0'60 ptas.

EL ORO DE MOSCU TIENE UN INCONVENIENTE: EL DE NO LLEGAR A LA REDACCION DE "EL DEBATE"

LA GENTE DE ORDEN NO ES LA QUE INVITA AL DESORDEN

En Ningun Hogar

habrían de falta:

PASTILLAS VALDA

Este remedio respirable preserva de los peligros del Frio, de la humedad, del polvo y de los microbios, constituye un tratamiento energético de todas las afecciones de la Garganta, de los Bronquios y los Pulmones.

Tanto para los NIÑOS como para los ADULTOS, y para los ANCIANOS.

Este EXCELENTE PRODUCTO ha de tener sabida en todos los hogares

Procuraos hoy mismo

UNA CAJA DE

PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo EXIGID, como es debido,

LAS VERDADERAS

que se venden únicamente en CAJAS con el nombre

VALDA

en la tapa y nunca de otra manera.

VULGARIZACIONES

Los que al Rey dejan errar son, traidores.

El reinar no es un oficio. - Las Cortes y los yantares del Rey

Los que al rey dejan errar, son traidores. — El reinar no es un honor, sino un oficio. — Las Cortes y los yantares del rey. ¡Qué diferencia de tiempos!— Como hablaban los españoles a sus reyes.

Dijo D. Alfonso X el Sabio, en "Las Partidas" (II, título XIII, ley 25), que los que "dejan al rey errar a sabiendas, merecen pena como traidores".

Quizá inspirándose en esa sabia ley, nobles y villanos españoles, dijieran a sus reyes grandes verdades en ocasiones agrias, y con frecuencia en todo lenguaje para no dejarles caer en error, con gran mengua de su persona y daño de sus reinos y vasallos.

Al rey no se le temía en tiempos antiguos, a pesar de ser señor de vidas y haciendas y estar dotado de un poder absoluto. Se le hablaba con franqueza: en el palacio, por los nobles; en las Cortes, por los procuradores de las ciudades. Aun estando rodeado de todos los prestigios y diciéndose de origen divino, los viejos castellanos pensaban del rey de muy diferente manera que más tarde pensaron los cortesanos constitucionales. Se creía en la España de la Edad Media, que el reinar no era honor, sino oficio "pagado", con muy estrechas obligaciones que cumplir, y acerca de esta opinión se expresaron con gran claridad y energía las Cortes de Ocaña de 1469, al decir al rey, en su petición primera: "...bien es puede afirmar que vuestra dignidad real, cargo tiene e a cargoso trabajo es sujeta, e vuestro cargo es que mientras vuestros súbditos duermen vuestra alteza vele guardándolos, y su "mercenario" sois pues "soldada desto" vos dan vuestros súbditos, parte de sus frutos e de las ganancias de su industria..." (1).

Y no sólo pensaban así los súbditos, sino que los mismos soberanos consiguieron, como justo, el derecho de alzarse contra el rey cuando cometiese desafuero en la ley de "Las

Partidas", ya citada, y en el privilegio de la Unión, suscrito por el rey de Aragón en 1327.

El gran Costa, que tan a fondo ha estudiado la historia de las doctrinas políticas, en la poesía popular española, dice: "La musa de nuestro pueblo ha simbolizado la vida interna de los estados de la Península en una lucha incesante entre los reyes, por una parte, representados como tiranos, y por otra, el pueblo, personificado en Bernaldo del Carpio en Fernán González, en el Cid Campeador; vigorosa oposición que le

da cierto sabor y cierta intención revolucionaria. Tenía nuestro pueblo muy mal concepto de los monarcas, a juzgar por el Romancero; constantemente los presenta mintiendo su palabra y faltando a sus juramentos." (2).

Y, en efecto, el Romancero prueba la opinión de Costa, como podrá verse por los siguientes botones de muestra, que de su mismo libro copiamos:

(2) J. Costa *Estudios jurídicos*, pág. 65

Los ricos homes del reino De Alfonso se han querellado; Pidiéronle que revoque La palabra que había dado, "Si no, echarlo han del reino Y pondrán otro en su cabo", Que más quieren morir libres Que mal andantes llamados.

Vive Dios, que el torpe rey, Por bien que le acuda y diga, Que ha de dejar d'esta vez "La honra, el cetro y la vida". ¡No hay más que hacer sinra-

[nes Y ejecutar sus delicias, "Fiados en que en el suelo Sumaldad no se castiga"?"

Conviene recordar cómo las Cortes castellanas trataban a los reyes absolutos, tasándoles hasta el coste de sus yantares.

Decían las Cortes de Valladolid, de 1258 al rey don Alfonso X: "Que el rey e su mujer coman ciento e cinquenta maravedís cada día, sin los huespedes estrannos e no más..."

"Que mande el rey a los omes que bienen con el, que coman mesuradamente e que no fagan tan gran costa como facen."

Los malos Gobiernos inspiraron la musa de nuestros poetas satíricos, y en tiempos de Enrique IV las coplas de Mingo Revulgo, las del Provincial y las del "mal Gobierno de Toledo", son buena prueba de ello. De estas últimas reproducimos dos intencionadas cuartetos, que dicen así:

"Los cuerdos fuir devrían Do los locos mandan más: Que cuando los ciegos guañ, ¡Guay de los que van detrás! Sin xecutores las leyes, Maldita la pro que traen Los reynos sin buenos reyes Sin adversarios se caen." (1).

Según dice Menéndez Pelayo, "la Inquisición permitió en política defender el Gobierno democrático, la soberanía popular y el tiranicidio". (2)

(1) Amador de los Ríos. *Literatura española*, tomo VII, página 109.

(2) M. Menéndez Pelayo. *Ciencia española*, T. II, pág. 111



Usted

también necesita

CREMA DENTIFRICA

ORZAN

OXIGENADA

Limpia la dentadura
y desinfecta la boca
No olvide usted que
una boca descuidada
es repelente

1,50 pesetas tubo grande
ELIXIR DENTIFRICO

Frascos a:

1'50, 2'25, 2'50 y 3'75

(1) Cortes de León y Castilla, R. III, pág. 767.

HISTORICAS

!Qué diferencia de tiempos! - Cómo hablaban los españoles a sus reyes. - El rey de Aragón derrumbaba la monarquía.

El jesuita Suárez defendió la teoría del regicidio, que fué aprobada por una junta de teólogos. El mismo jesuita "defendió también la soberanía del pueblo y combatió la teoría de que los reyes no sean por la gracia de Dios" (3).

Véase cómo hablaban los hombres del pueblo a los reyes de Aragón:

"Alfonso IV de Aragón repartió las ciudades de Valencia entre sus hijos, desmembrando dominios de la corona, disminuyendo así su patrimonio, faltando a sus deberes como rey

(3) Jerónimo Becker. *Política tradicional*, pág. 189 y 190.

y ofendiendo a la nación; pero el pueblo aragonés era demasiado libre, demasiado activo e ilustrado para consentir en que así se hollaran leyes recientes en provecho del reino; sublévase contra su soberano, álzase el infante D. Pedro contra su padre y madastra, dase lugar a una guerra civil y doméstica, y los valencianos comisionan a D. Guillén de Vinatea, al frente de otros conjurados, para que expongan al monarca a la faz de la corte, en un lenguaje rudo, enérgico y el más atrevido que jamás se oyó de boca de un hombre del pueblo hablando a su soberano, la protesta de que antes se dejarían todos segar las gargantas que acce-

der a que un rey de Aragón desmembraba y debilitara así al Monarquía." (1).

"Señor, le dijo, no podemos consentir que los reinos que os dan nombre y majestad de rey, "en los cuales no sois más que uno de los demás hombres y por vuestro oficio, la cabeza el corazón y el alma de todos; así no podéis querer cosa que sea contra ellos, pues como hombre no sois sobre nosotros, y como rey sois por nosotros y para nosotros" Fundados, pues, en esta verdad, os decimos que no permitiremos el exceso de

(1) Eustaquio Toledano. *Curso de Hacienda pública*, tomo I, páginas 121 y 122.

estas mercedes, porque son el destrozo de reino, la división de la corona y el quebrantamiento de los mejores fueros, por los cuales advertimos a vuestra real benignidad que estamos todos prontos a morir; más sepan vuestros consejeros que si yo y mis compañeros muriésemos o padeciésemos por esta justa libertad, "ninguno de cuantos están en el palacio escaparía de ser degollado" a manos de la justa venganza de nuestros ciudadanos." (2).

(2) Lafuente. *Historia de España*, Port. II, lib. III, cap. X. (Continúa.)

ANUNCIOS POR SECCIONES

El precio de los anuncios en esta Sección es de 20 céntimos cada palabra. El mínimo que se cobra por cada anuncio es de ocho pa-labras

ALQUILERES

PIANOS

Alquileres d. ptas. al mes. 8 C. Bieger. BRUCH, 78.

ALQUILO PISOS

con ascensor y teléfono, a 90 pesetas al mes, junto a la plaza de España. Cortes, 335 y 337; razón en la portería de la casa.

SE ARRIENDA

una casita con 18.000 palmos huerto, con 25 árboles y 40 rosales y un gran lavadero, propio para industria, lavar paños y asecar, o para ingeniero o médico para adquirir salud a sus familiares, por 55 pesetas cada mes, pagados por semestres, y el agua aparte, en Hospitalet del Llobregat, parte alta, cerca Esplugas. Razón: calle Balmes, 52 (Granja), de 5 a 7 tarde.

OCASION

Se alquila piso entlo. monísimo, muy bien decorado, con algunos muebles, propio para joven soltero o matrimonial sin hijos. R. Avenida Alfonso XIII, 303, portería.

Piso 12 duros y medio

en San Adrián, 4 hab. water, lavadero, galería cubierta, recién pintado. Razón: Viladomat, 63. 2.º 2.ª

SAN BAUDILIO

Casa-torre, con jardín, agua, electricidad, cuarto de baño, rodeada de sol y a 25 metros de los pinos montaña, amueblada. Para alquilar o vender. Razón: calle de Sans 77.

Espléndidas habitaciones

montadas con lujo y confort, agua corriente en las mismas, baño, ducha, teléfono, ascensor, calefacción, galería cubierta y grande terraza. Visible de una a cuatro. Avda. República Argentina, núm. 256.

LOCALES

propio para garaje o pequeña industria. Razón: PUIGREIG, 12 (S. G.).

OFERTAS

INGLES. FRANCÉS

alemán, 6 pesetas al mes. Método rápido y fácil. Consejo de Ciento, número 255. 3.º

MODISTAS EN BLANCO

a casa y a domicilio. Dirigirse LA CALLE, 6.

EMPLEADO JOVEN

se ofrece como corresponsal, contable, cajero o cargo análogo, todo o medio día o por horas. Seriedad absoluta, amplias referencias y módicas pretensiones. Escribir LA CALLE, núm. 21.

Señoras y señoritas

que deseen confeccionar ellas mismas sus vestidos. Se cortan y prueban trajes, última novedad, por 5 pesetas, en Valencia, 234, 3.º 1.ª (junto a Balmes).

MUJER

con referencias, se ofrece para fre-gar. Amalia, 38, 3.º 2.ª, de 9 a 12

CHOFER

Desea colocación para taxi o coche de casa particular, con inmejorables referencias, soltero, 23 años, libre de quintas. Baja San Pedro, 54, tienda. Barcelona.

DEMANDAS

FALTA APRENDIZA

modista, en Ronda San Antonio, 31, principal.

Faltan chicas de 14 años

para pintar juguetes, Pasaje Mariné, núm. 6, junto Nápoles y Rosellón, trabajo todo el año.

COMADRONA

Clinica partos. Consultas. Unión, 22, 1.º. Teléfono 22522.

Viuda distinguida se casará

Vidrio, 2, 1.º 2.ª esquina Fernando.

VENTAS

RENACIMIENTO

Recibidor 125 ptas. Despacho, mil, otros modelos, baratos. Comedor Jacobino, lujo. Vargueños Arca, sólo tardes, de 4 a 7. Bruch, 125.

LAMPARAS MADERA

pie, techo, Librería, 23.

PIANO MODERNO

«Steeck», vendo a buen precio. Dirigirse LA CALLE núm. 7.

RECIBIDOR Y

despacho. Renacimiento, gran lujo, vargueños, líquido de ganga verdad, de 4 a 7. Bruch, 125, tal'er.

TOROS

Vendo carnet Monumental. Telefonar a 18102 (señor Molins).

VARIOS

DERRIBOS

Compra-Venta Puertas, Ventanas y Vigas. Clot, números 1 al 9, telf. 54998.

DISCOS VIEJOS

se cambian por nuevos. Composturas de gramófonos muy económicos. Calle TALLERS, 16.

SASTRE, hechuras

traje de 50 a 60 ptas. Se vuelven gabanes y trajes al revés. Se hace remontas. R. S. Antonio, 61, interior. Jto. P. Universidad.



A Calvo Sotelo le han regalado un pergamino. Total, dos.

¿La furia revisionista? No, no; la nuestra es más que revisionista. Sobre todo en lo tocante a ese código ilegal, irracional, en una palabra, de ustedes, porque ustedes y ellos son uno y lo mismo que la sinrazón y la ilegalidad. En lo tocante a eso, revisionistas, no; abolicionistas; casi, casi incendiarios. ¡Menudos brincos vamos a dar sobre la hoguera en que ardan códigos como ese y decretos leyes como esos!

POLITICA Y CAMBIO, SEGUN "A B C"

"El alza y la baja de la peseta no han obedecido ha largo

tiempo en España a razón alguna económica, sino a circunstancias políticas". "Esa es la verdad y no otra", exclama don Víctor Pradera. Y nosotros también. Por eso al caer el Ministerio (?) Berenguer, la peseta subía. Por eso, al no llegar la esperada situación salvadora, la peseta volvió a bajar. Hasta que caigan "estos"; entonces subirá de nuevo. Y seguirá subiendo, si no se vuelven a levantar. Porque

LA CASA VASCA

Restaurant. Angulas todos los días. Cocina vasca. Pasaje Madoz, 3; Teléf: 12049

entonces será que se ha salvado España.

No se molesten ustedes. La verdad de la Prensa extranjera, está en la Prensa extranjera y no en ustedes. Porque ustedes no quieren "traducir". Y a nosotros no nos dejan. Si nos dejaran, si nos hubieran dejado. ¡Qué bonito artículo publicaba hace unos días el "Journal de Genève!". ¡Qué bonito!

"La armonía preside las sesiones ministeriales". Estas son palabras del conde. (El conde, a secas, es don Alvaro. Don Alvaro así, sin más ni más, es... el señor feudal de Guadalajara. Pero no divaguemos). Las palabras de Romanones nos afirman en nuestra primera creencia: la de que el último Gobierno de la última hora del régimen es el coro de doctores de la zarzuela que se llama... se llama... Ya saben ustedes cómo se llama ¿no? Y tratándose de un coro, es natural que presida la armonía.

Sí, sí; pero en cambio aquellas palabras del conde, nos sugieren una duda. Si es Aznar el que preside, ¿quién le manda a la armonía meterse en camisa de once varas?

¿Pregunta usted, señor Delgado Barreto, que "cómo ha visto la Academia de Jurisprudencia el reciente suceso de la cárcel? Pues le diremos a usted que con los ojos. No a través de las gafas ahumadas—con humo de incienso—con que ven ustedes estas cosas.

"Es preciso que desaparezca inmediatamente, el Código penal gubernativo, obra maestra de la Dictadura en su propósito de perseguir con todo encarnizamiento al hombre que quiera sentirse ciudadano libre". Lo dice "Heraldo de Madrid". Nosotros lo suscribimos.

BERGAMIN HABLA CLARO

No suscribimos algunos conceptos del discurso de Bergamín, en Santander, como por ejemplo la parte que se refiere a su monarquismo constitucional. Ya está demostrado que en España no es posible ese sistema. Pero reconocemos que, desde ese punto de vista, Bergamín, conservador, tiene razón. Tanto como les falta a Romanones y Alhucemas, liberales. Es consecuente con sus ideas, y esta seriedad siempre es respetable.

En lo que Bergamín, como Ossorio y Gallardo y Melquiades, ve claro es al afirmar que la Constitución no existe de hecho y que si estuvo en suspenso debió ser llamada Dictadura, para entrar la Dictadura de Berenguer. Bergamín se pregunta: "¿Quién tiene facultad para suspender la Constitución? ¿Qué Poder aislado tiene facultad para suspenderla? Absolutamente ninguno." Esta clarividencia es digna de un hombre de entendimiento y sincero. Ahora bien; cuando Bergamín dice: "Si las Constituyentes se pronuncian por un régimen republicano, todos lo acataremos también, para ser consecuente debiera decir: Y como la experiencia monárquica constitucional ha fracasado, me declaro republicano. Soñar como Ossorio y Gallardo y los constitucionalistas en otra Monarquía, por huir de lo aventurado, es más quimérico, más arriesgado que la aventura misma.

TODO SE QUEDA EN CASA



—Ya sabes que ahora tienes que comprar una bula.
—¿Y de dónde me saco el dinero?
—Véndele el voto a nuestro candidato.



JOSE MARIA PEMAN, BRUJO DE GUARDARROPIA

Pero ¡qué genial! Pero... ¡qué chuscos resultan tanto usted como sus paranoicos amigos, los "Debaticolas"!... ¿Conque usted sabía "todo eso"?

Y ¡qué callado se lo tenía, pillín!

¡Con el bien que podía usted haber hecho a la "santa causa" de los farsantes a sueldo, si se le ocurre cantar claro un poco antes!

Ahora resulta que se trataba de una broma. Infelices de nosotros, los equivocados, que creíamos en una cosa muy seria.

Y usted, en cuyas manos estaba no ya nuestra tranquilidad sino el entredicho de la horda, firme en su mutismo. ¡Guasón!

Pero vea usted cómo se puede anunciar en las vallas eso del incidente:

"En la sala de fiestas del "Casino de la Reacción", vulgarmente conocido por el nombre de "Caverna", se celebrará una velada a beneficio de los naufragos de un régimen".

Se presenta en escena el "simulacro de explicación grotesca e increíble de un suceso indignante escrito en prosa mediocre por don José María Peman, con ilustraciones musicales del Gabinete Aznar y titulado "Al borde del Crimen".

Los actores—conspicuos aficionados de la agrupación "Primero, comer"—, se han prestado a trabajar sin cobrar (esta vez), por hacerse de una función benéfica. No obstante su desprendimiento, la Empresa les ha pagado unos bocadillos, para después de la representación. El elenco, lo de los bocadillos, le ha parecido jamón serrano.

ALBIÑANISMO

Vivimos de milagro. El jefe de los legionarios ha hecho declaraciones a "Le Temps". Punto de su programa: la deportación a Guinea de quienes no coincidan con él y hablen mal de la patria. Nos parece que en Guinea no íbamos a

caber todos. Habrá que buscar más territorios y se iba a quedar despoblada España. Y entonces, ¡ay!, la peseta a la altura del marco post-guerra.

El señor Albiñana no conoce aquello de: "si habla bien de Inglaterra, es un inglés; si mal de Alemania, un francés y si de España, un español".

Esto a un lado, habría que aclarar qué entiende por España. Porque España no es, como él se figura, la Monarquía, ni la Dictadura, ni los disparates históricos. Más España es Unamuno que toda la Restauración y más España es Cervantes que todos los reyes juntos. No hay que confundir.

¿Qué le han hecho los judíos? Habíamos quedado en que fueron expulsados de la península, y que la expulsión fué un error histórico. A ese disparate se debe el atraso de España, que se vió privada del concurso de una parte de sus hijos más inteligentes y laboriosos. Pero es que quedaron algunos judíos, sin duda, y éstos se le

han indigestado al galeno furioso, partidario de la camisa azul y de la despoblación de España. La tradición se repite. Una política secular despobló la península, canalizando hacia América las energías de la raza. Algunos historiadores atribuyen a este hecho y a la expulsión de judíos y mozárabes, la decadencia de España. El doctor, los quiere enviar a Guinea. ¿Por qué no a Jerusalén? Entre este patriotismo exterminador y estepa, nos quedamos con el de la repoblación forestal y la repoblación interior. Es más positivo y atiende a la despensa y la escuela. Podría ser que el nacionalista al revés quisiera hacer patria aumentando el latifundio. Fíjese, sin embargo, en que Mussolini sigue el método contrario. Intensifica la nacionalidad, para acrecer la población de Italia con el método que ésta "haga explosión" (textual) algún día. Pero apostaríamos a que el Dr. no ha leído a Mussolini y que además del lati-

fundio se le ha metido en la cabeza algún infundio. ¡También es manía ésta de mandar a los demás a Guinea para quedarse con la tierra mejor! Decididamente, nos quedamos con la repoblación forestal.

NO HAY QUE TERGIVERSAR, COLEGA «DIARIO UNIVERSAL» CAPRICHOSO

"Diario Universal", periódico romanonista, recoge, caprichosamente, las declaraciones del gran pensador español José Ortega y Gasset, publicadas en el número anterior de LA CALLE, y las interpreta con una fantasía del más depurado estilo de su jefe, hoy ministro de Estado.

"Diario Universal" es un linche. Tan zahorí como el conde, deduce de un párrafo de José Ortega y Gasset, preconizando la necesidad de mantener la República, después del triunfo, que el eminente escritor emite un voto contra la República. ¿Qué género de entendimiento es el de ese periódico, tan poco universal, a pesar de su título? La misma argumentación podríamos hacer nosotros, si nos quisiéramos divorciar del sentido común, cuando el conde de Romanones afirma que es preciso defender la Monarquía. Pero el caso no es que lo afirma el concentrado consejero de la Corona, sino que practica lo que dice, y se suma a Berenguer y La Cierva en un Gobierno más de la dictadura... Ergo—aquí de la lógica, diario-universalista—, cuando el conde lo dice y lo hace, y su órgano lo asegura, es que ambos están en contra de la Monarquía. Matemático. ¿A que resultan los romanonistas republicanos? Más fácil es, sin embargo, esto que lo otro, porque, eficaces colaboradores de la República son estos perspicaces exégetas con su conducta. Apostaríamos, además que, llegado el caso, serían correligionarios. ¡A cualquiera hora se resigna el conde de Romanones a permanecer alejado del Poder! Esta sí que es lógica, y no la del colega, que tergiversa, puesto en el trance de encontrar un correligionario de altura. ¡Hay tan pocos, que no se encuentran ni con la linterna de "Diario Universal"!

EN ESPAÑA NO REINARA TRANQUILIDAD EN TANTO QUE LOS TRANQUILOS LA TENGAN SECUESTRADA, PARA USO DE LOS SOLOS

LAMPARAS

METAL

MARCA DE GARANTIA
INSUPERABLE

REFLECTORES

«X-RAY»

C. G. E. E.

Ronda Universidad, 33
BARCELONA

TRIBUNA LIBRE

REFLEXIONES
DE UN HOMBRE INGENUO

Por Victorino Blasco del Vilo

Si en España hay un hombre pacífico, éste soy yo. Amo la paz como algo consustancial. La paz y el orden. Precisamente por ello estoy descontento, más aún, indignado con todos los elementos dirigentes que hasta ahora hemos "sufrido", que con su "inteligencia" y "honradez" nos han traído hasta este callejón... con una salida: la República.

Como he dicho, soy muy amante de la paz y el orden y por ello me maravilla que no piense lo mismo todo el mundo. En especial la clase capitalista. Porque, sin duda alguna, éstos no piensan así, pues de sus filas surgen los Mesías que, al querer salvar al país le sumen, por esfuerzos de sus alumbradas ideas, en más oscuros marasmos. Buscando el orden, caen en el más ridículo desorden. Es paradójal que, estos entes sin virtudes que alcanzan los más altos puestos de la nación a fuerza de arras-

trarse—como podría hacer cualquiera de esos animalitos inferiores llamados caracoles que sólo se dan cuenta de la "realidad" cuando la tropiezan con sus cuernos—, ni por casualidad acierten a seguir una ruta que les lleve a la popularidad. Sus desaciertos podrían contarse por sus actos.

Tengo la certidumbre de que no son ellos solos los culpables. En unos casos es el ambiente que les ha infeccionado de bacilo absolutista. En otros es la petulencia con que la naturaleza les dotó. Y en otros casos—los más—responden a presiones tan poderosas, tan soberanas, que no es posible desatender... ¡Ah! No olvidéis a los imponderables, esos misteriosos imponderables que tanto dan que hablar.

Además de amante del orden y de la paz, tengo el feo vicio de pensar, y muchas veces, de un año a esta fecha, he visto casos verdaderamente maravillosos.

Cayó la carnavalesca dictadura de Primo de Rivera—apadrinada, según dicen, por un individuo muy torpe—, porque su base de cera se fundió al calor creciente de la indignación popular. No a ningún otro influjo. España entera se cansó de tanto silencio, de tanto militar y de tanta arbitrariedad. Alguien se percató de que una amenaza muy grave se cernía sobre su cabeza. La espada de Damocles perdía la sustentación. Entonces, claro está, a un pueblo que quiere libertad hastiado ya por seis años de indigna esclavitud, se le dió... ¡otra ración de militares! Se le continuó negando las libertades a que tiene derecho y que infamemente se le hurta-ron, y se intentó embaucarle una vez más, para que hicie-

ra el juego a los que le envilecen, llevándolo a unas Cortes... sumamente ordinarias.

Y claro. El país, desagradecido, no hace caso... se siente cada día más avanzado, viéndose en ello la única solución a sus males.

Señores dirigentes: ¿Qué debe ocurrir en España para que os percatéis de que vuestra ocasión ha pasado ya? Vivíais en una feliz Arcadia. España dormía, pero se ha despertado, se ha desperezado y bostezado en forma algo brusca para cierta gente, pero ya está en pie y caminando. No intentéis oponeros a su marcha. Es muy fuerte y os arrollará. Un consejo os doy: ayudadla sin esperar lucro alguno. Tal vez os hiciérais perdonar vuestras culpas.

REFIRIENDOSE A LAS CONTESTACIONES DE LOS COLEGIOS DE ABOGADOS, ROTUNDAMENTE FAVORABLES A LA DEROGACION INMEDIATA DEL CODIGO DE LA DICTADURA, HA DICHO EL MARQUES DE ALHUCEMAS QUE PROPONDRA LA SOLUCION QUE CONSIDERE MEJOR Y MAS CONVENIENTE. ESE REMEDIO SE PARECE AL MISMO QUE ADOPTO EN 1923 PARA Oponerse A LA DICTADURA FACCIOSA PARA ESO NO HACIA FALTA LA CONSULTA. BASTA CON LA UNICA SOLUCION POSIBLE: DEROGAR EL CODIGO ILEGAL. ¡Y SEGUIRA LLAMANDOSE LIBERAL EL MARQUES DE ALHUCEMAS! LO DEJAREMOS EN CORTESANO NADA MAS

La grandiosa
producción
Metro
Goldwyn
Mayer
en
ESPAÑOL



Por
JOSE CRESPO
Y
JUAN DE LANDA
— — —
UNA PELICULA
QUE NO
SE OLVIDARA
NUNCA
— — —

LA JORNADA ROJA DEL 25 DE FEBRERO VIOLENTOS DESÓRDENES EN BERLÍN



La jornada roja del 25 de febrero fué tranquila en Francia y en otros países de Europa, menos en Alemania. En todo el territorio del Reich, particularmente en Berlín, los obreros sin trabajo asaltaron los almacenes, y la Policía fué recibida a tiros por los manifestantes, colocándolos en la dramática situación de tomarse la justicia por su mano.

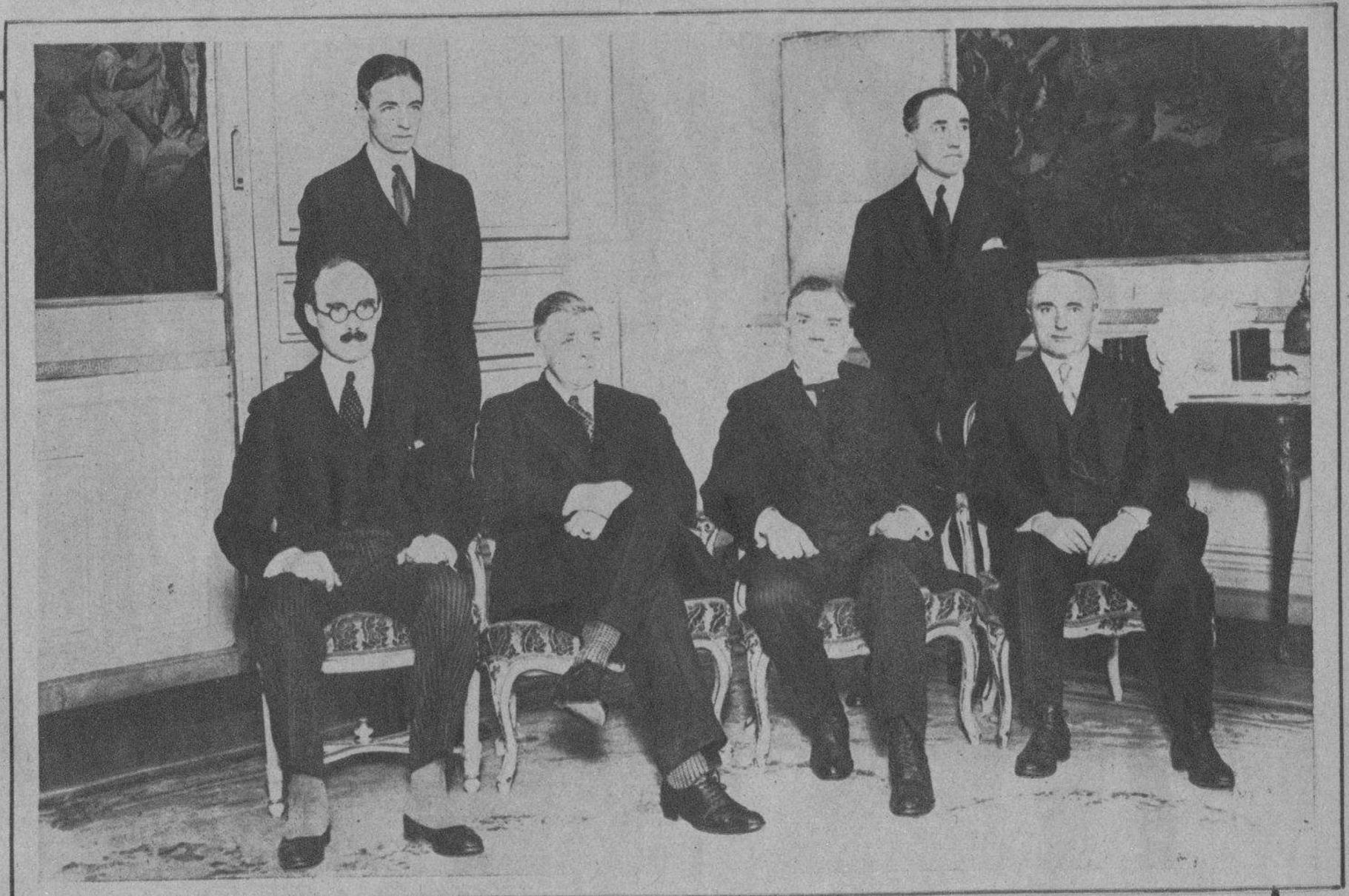
La fotografía de arriba representa el Centro comunista de Berlín; en la fachada, aparecen las inscripciones invitando a los sin trabajo a manifestarse. En el tejado ondea la bandera roja. En la foto de abajo, una fase de los disturbios.



EL ULTIMO VIAJE

LA BARCA DE CARONTE

ACTUALIDAD EXTRANJERA



La Conferencia francoinglesa, de París, sobre el desarme naval.—Sentados, de izquierda a derecha: Mr. Craigie, Mr. Alexander, Mr. Charles Dumont y el almirante Darlan. De pie: los comandantes Bittleston y Deluze. (Fot. Consorcio.)



Parece que Mussolini "accede" a negociar sobre el desarme naval. He aquí, de izquierda a derecha, a Briand, estrechando la mano de otro gran panfista, Hénderson, y a Charles Dumont, saludando a lord Alexander.



MARCELINO DOMINGO